

BASES PARA UN ESTUDIO DEL CAPITEL JONICO EN LA PENINSULA IBERICA

por

M.^a ANGELES GUTIERREZ BEHEMERID

Es durante el siglo VI a. C. cuando se documenta en Grecia por vez primera la presencia de capiteles jónicos; corresponden a este momento los del Artemision de Efeso, de mediados del s. VI a. C. o los capiteles del Templo de Ceres en Paestum, de finales del mismo. No será, sin embargo, hasta el siglo V a. C. cuando aparezca en los Propileos de Mnesikles, en Atenas, el primer capitel jónico que puede ser considerado como canónico¹.

Existen diferentes teorías a la hora de intentar abordar el origen y formación de este tipo de capitel; unas se basan fundamentalmente en aspectos de carácter formal o evolutivo mientras que otras, por el contrario, nos ofrecen una visión puramente simbólica; en este sentido, no podemos dejar de mencionar, ni siquiera brevemente, la tantas veces repetida de Vitruvio acerca del origen del capitel jónico. Según este autor, los Jonios, queriendo edificar un Templo a Diana, pensaron en dar a las columnas la delicadeza del cuerpo femenino, contrastando así con las estructuras más rígidas del orden dórico; de este modo, las volutas imitarían los bucles de la cabellera dispuestos a uno y otro lado de la cara, mientras que las ovas del kymation serían la decoración frontal y las acanaladuras del fuste representarían los pliegues de la túnica femenina². Otra interpretación diferente es la de aquellos autores que han visto en estos capiteles la imitación de una cabeza de carnero cuyos cuernos se habrían transformado para dar lugar a las volutas³. Al lado de estas teorías de carácter simbólico sobre el origen del capitel jónico, existen otras tendencias cuya búsqueda se orienta a las necesidades constructivas y a la función arquitectónica que desempeña ese capitel. Para Puchstein, por ejem-

¹ PENSABENE, P., *Scavi di Ostia. VII. I Capitelli*, Roma, 1973, p. 202.

² VITRUVIO, *Los Diez Libros de Arquitectura*, Barcelona, 1985, pp. 87-88.

³ MARTIN, R., *Probleme des origines des ordres a volutes*, Etudes d'Archeologie Classique, I, 1955-56, p. 119.

plo, los órdenes griegos con volutas y con decoración vegetal derivarían de tipos extraños y muy especialmente de columnas egipcias inspiradas a su vez en formas vegetales⁴. R. Martín, señala, por su parte, cómo el capitel jónico sería el resultado de la asociación progresiva de elementos heterogéneos, más o menos bien adaptados unos a otros, añadiendo motivos decorativos a formas arquitectónicas elementales y variando según las épocas y las regiones. En los primeros capiteles jónicos sería muy importante la función arquitectónica mientras que a partir del siglo IV a. C. se produciría una ruptura entre la decoración y su adaptación funcional; la evolución del orden jónico en época helenística y romana no sería más, en su opinión, que «la historia de la disgregación progresiva que afecta a las diversas partes que conforman el capitel jónico»⁵.

Desde el siglo V a. C. nos encontramos con dos concepciones diversas en cuanto a la realización formal del capitel jónico se refiere; por un lado, el tipo canónico —tal y como aparece representado en los Propileos— con ábaco cuadrado, canal de la voluta curvo, kyma jónico y dos cojinetes laterales, que, en su versión tardo-helenística —con el canal de la voluta rectilíneo— será el adoptado por Roma a finales del siglo II a. C., con una pervivencia en el siglo I y durante toda la época imperial. La otra modalidad, atestiguada también a fines del siglo V a. C., en el Templo de Apolo en Bassae, se caracteriza por presentar las cuatro caras iguales, sin cojinetes, y las volutas diagonales; su empleo se extenderá en Italia a partir del siglo IV a. C. y, sobre todo, durante los siglos III y II a. C., para lograr su mayor difusión en época republicana, documentándose en Pompeya diversos ejemplos ya en el siglo III a. C. A veces este tipo presenta una variante itálica, de origen siciliana —jónico-itálico—, con las volutas en forma de cinta convexa y las semipalmetas verticales; se conocen no pocos ejemplares de tipo itálico desde Pompeya, Paestum, Sicilia, hasta el Norte de Africa, tal y como lo atestiguan las piezas de Utica⁶.

Volviendo al tipo canónico, ya que es esta la modalidad que ha gozado de una mayor representación y perduración, vemos cómo éste aparece constituido morfológicamente, desde su origen, por tres partes: el ábaco, el canal de la voluta y el equino; en el equino se representa un kyma de ovas y saetas mientras que el canal, enrollándose en los extremos, da lugar a las volutas; en el ángulo que forman las volutas y el equino se sitúan las semipalmetas. En un primer momento estos capiteles ofrecen una serie de rasgos arcaicos como son el mostrar el equino continuo, el canal de la voluta convexo y con reborde o las volutas igualmente de sección convexa, para ir

⁴ *Ibidem*, p. 120.

⁵ *Ibidem*, p. 131.

⁶ PENSABENE, P., *Ostia*, p. 202.

paulatinamente prescindiendo de ellos tal y como se puede ver en las construcciones hermogenianas. Hermógenes creará un tipo ideal de frente con un kymation de cinco ovas, volutas de sección cóncava y ábaco decorado con un kyma lésbico, que será el predominante durante el periodo helenístico y romano. Sin embargo, a partir de época romana se manifestará una tendencia progresiva hacia la simplificación de los frentes; así, el ábaco será preferentemente liso y las volutas no tendrán reborde; el kyma pasará de estar decorado con cinco ovas a mostrar solamente tres e, incluso, una, tal y como será relativamente frecuente en época tardo-imperial⁷.

Las caras laterales del capitel jónico comportan también varias partes; en primer lugar, los cojinetes laterales, en los que se desarrollan diversas composiciones, básicamente de carácter vegetal, se unen en el centro mediante un balteo en el que también pueden representarse variados motivos ornamentales. El tipo más sencillo es el de los capiteles áticos y consiste en una simple banda en el centro de los cojinetes, sin decoración, si bien ya en época arcaica se encuentran algunas piezas con decoración vegetal. El mayor desarrollo decorativo tanto de los cojinetes como de los balteos se producirá en época helenística y romana⁸.

Por lo que a la variante jónico itálica se refiere trataremos de ella de un modo más amplio en el apartado correspondiente al estudio de los diferentes tipos de capiteles jónicos.

Concretándonos, ahora, en los capiteles de la Península Ibérica, su clasificación responde aquí básicamente a criterios tipológicos. A la hora de llevarla a cabo hemos tomado de modelo y seguido dentro de lo posible el sistema utilizado por Bingöl⁹. Su procedimiento de doble catalogación —teniendo en cuenta la decoración de los frentes del capitel por un lado e individualizando los diferentes motivos ornamentales que se desarrollan en los cojinetes laterales o por otro— es, sin duda, el que mejor se adecúa a la propia estructura morfológica del capitel jónico. No obstante, hemos adaptado este sistema tipológico a las necesidades propias del ámbito peninsular puesto que el material hispano se aleja en buena medida del presentado por Bingöl y por tanto no encuentra cabida, a no ser de forma muy generalizada, en los tipos por él indicados. Así pues, la sistematización tipológica se ha realizado teniendo en cuenta los distintos elementos que conforman el frente —número de ovas del kymation y sus elementos de separación, semipalmetas y ábaco— así como los diferentes esquemas

⁷ BINGÖL, O., *Das Ionische Normalkapitelle in hellenistischer und römischer Zeit in Kleinasien*, Istanbuler Mitteilungen, 20, 1980, pp. 43-80.

⁸ *Ibidem*, pp. 118-120

⁹ *Ibidem*, pp. 21-23.

ornamentales que se reflejan en los cojinetes laterales, separadamente, individualizando asimismo los tipos de balteos y las delimitaciones que éstos presentan. Como complemento de esta clasificación hemos realizado previamente una ordenación del material desde un punto de vista estrictamente cronológico, analizando cada pieza individualmente. Acompaña a cada capitel además la relación bibliográfica correspondiente así como otros datos referidos al lugar de procedencia, localización, tipo de material, etc.

CATALOGO DESCRIPTIVO*

1. La decoración del equino consiste en un kyma de tres semiovas apuntadas, contenidas en finas molduras y separadas por saetas. En los ángulos del equino y cubriendo en parte las ovas angulares se sitúan, en disposición horizontal, dos semipalmetas, de cuatro lóbulos y con sección angular, que nacen del enrollamiento de la voluta, alcanzando el lóbulo superior la parte inferior del ábaco. El canal de la voluta es ligeramente curvo y moldurado. El ábaco, estrecho y liso, parece estar perfilado en gola. Carece de collarino. Está realizado independientemente del somoscapo de la columna.

Procedencia: Ampurias (Gerona). Ambulacro O. del Foro.

Material: piedra caliza.

Cronología: época augustea

Bibliografía: AQUILLOE, J. y otros, *El Forum Romá d'Empuries*, Barcelona, 1984, pp. 80 y 85-86, figs. 45 y 47.

2. El equino, enmarcado por dos listeles horizontales, muy bajo y de proporciones reducidas, se decora con un kyma posiblemente de tres ovas enteras separadas por saetas. El canal de la voluta, cóncavo, se interrumpe en la parte superior en contacto con el ábaco, finalizando en los ángulos en las volutas; éstas presentan los márgenes en resalte y el semicírculo exterior de mayor tamaño, sin desarrollar totalmente su espiral, para finalizar debajo del ábaco; el ojo de la misma está ocupado con una diminuta roseta. Las semipalmetas de tres lóbulos y de sección marcadamente angular se sitúan horizontalmente sobre el canal de la voluta alcanzando el lóbulo superior la zona inferior del ábaco. En una de las caras del capitel se puede ver cómo las semipalmetas aparecen unidas a la altura del segundo lóbulo. El ábaco estrecho y triplemente moldurado descansa sobre el canal de la voluta.

Procedencia: Cartagena (Murcia)

Localización: Museo Arqueológico de Cartagena. Inv. n.º 37

Material: caliza gris

Dimensiones: alt. 50 cm.

Cronología: época tardo-republicana/augustea

Bibliografía: MARTINEZ, A., *Los capiteles romanos de Carthago-Nova (Hispania Citerior)*, Jornades Internacionals d'Arqueologia Romana, Granollers 5-8 febr. 1987, pp. 396-397, lám. 1.

* Los números de las fotografías de las láminas coinciden con las del catálogo.

3. Presenta un amplio equino decorado con una ova y dos semipalmetas, posiblemente de dos lóbulos, a ambos lados; las volutas de sección cóncava desarrollan amplias espirales enrollándose a modo de «cuerno de carnero». En la unión de las volutas contiguas se representa una larga hoja, posiblemente una palmeta, que llega hasta la base del capitel. En el espacio libre entre las volutas se disponen tres pequeñas hojitas con nervadura central; en el ábaco, de lados cóncavos, se aprecian restos de decoración sin que se pueda precisar de qué tipo.

Procedencia: Tarragona. Cantera del Puerto.

Localización: Museo Arqueológico de Tarragona. Inv. nº 87

Material: piedra de El Medol con estuco.

Dimensiones: diag. ábaco 51 cm.; diám. base 43,47 cm.

Cronología: época tardo-republicana/augustea

Bibliografía: HERNANDEZ SANAHUJA, B. y ARCO Y MOLINERO, A. de, *Catálogo del Museo Arqueológico de Tarragona*, Tarragona, 1894, p. 14; PUIG I CADAFALCH, J., *L'Arquitectura Romana a Catalunya*, Barcelona, 1934, pp. 305-306, fig. 377; RECASENS I CARRERAS, M., *Los capiteles romanos del Museu Nacional Arqueologic de Tarragona*, Butlletí Arqueologic, 1979, pp. 53-54, lám. 8.

4. En una de las caras del capitel —posiblemente la correspondiente a los cojinetes— muestra las volutas adaptadas al esquema en doble S, formado a partir de dos cintas lisas que se rematan en el eje del capitel en dos espirales yuxtapuestas con sendas semipalmetas horizontales de cuatro lóbulos sobre ellas; entre las espirales surge el tallo de la flor que decora el ábaco. Los extremos inferiores de estas cintas desarrollan unas amplias espirales que dan lugar a las volutas; sobre una de ellas es posible apreciar una hoja. La cara contigua está decorada con un kyma de tres ovas contenidas en molduras y separadas por saetas. La base del equino se decora con pequeñas hojitas. El ábaco de lados cóncavos muestra en su parte inferior un kyma de semiovas y saetas.

Procedencia: Tarragona. Desconocida.

Localización: Museo Arqueológico de Tarragona. Inv. nº 34.277.

Material: piedra de Calafell

Dimensiones: alt. 34 cm., diám. base 36,60 cm.

Cronología: época tardo-republicana/augustea

Bibliografía: RECASENS I CARRERAS, M., *Los capiteles romanos del Museu Nacional Arqueologic de Tarragona* Butlletí Arqueologic, 1979, pp. 54-55, lam. 10.

5. Ejemplar estilísticamente afín al anterior en el que se puede apreciar mejor la decoración del equino consistente en un kyma de tres ovas enmarcadas en molduras y separadas por saetas. Debajo de éste se dispone una pequeña corona de hojas y a continuación un delgado colladrino liso que comunica con el somoscapo de la columna. El ábaco se decora con una flor. La cara contigua ofrece una ornamentación similar a la del ejemplar nº 4.

Procedencia: Tarragona. Desconocida.

Localización: Museo Arqueológico de Tarragona. Inv. nº. 34.376

Material: Piedra de Calafell

Dimensiones: alt. 45 cm.

Cronología: época tardo-republicana/augustea

Bibliografía: RECASENS I CARRERAS, M., *Los capiteles romanos del Museu Nacional Arqueologic de Tarragona*, Butlletí Arqueologic, 1979, p. 55, lám. 11.

6. En la base del capitel se desarrolla un collarino de perlas y astrágalos biconvexos. A continuación, en el equino se representan tres semiovas encerradas en delgadas molduras y separadas por saetas. Las semipalmetas, con una disposición vertical y de cuatro lóbulos, nacen del enrollamiento de la voluta y finalizan a la misma altura de las ovas. El canal de la voluta horizontal y muy estrecho no muestra ningún elemento decorativo. El ábaco, moldurado, presenta una flor en el centro de sus lados. Las caras laterales del capitel no parecen ofrecer ningún tipo de ornamentación.

Procedencia: Mataró (Barcelona). Polígono de Espartero.

Localización: Museo Municipal de Mataró

Material: piedra arenisca

Cronología: época augustea

Bibliografía: RIBAS BELTRAN, A., *La Villa romana de la Torre de Llauder de Mataró*, NAHis., Arqueología, 1, 1972, p. 129, lám. II, fig. 54; PREVOSTI Y MONCLUS, M., *Cronologia i poblaments a l'area rural d'Iluro*, Mataró, 1981, p. 292, lám. XXIV, 1 y 2.

7. La ornamentación del equino consiste en un kyma muy bajo y de proporciones reducidas en el que se representan cinco semiovas, ligeramente apuntadas, contenidas en finas molduras y separadas por saetas. El canal de la voluta es horizontal y bastante alto. Las volutas de sección cóncava finalizan en un lóbulo circular; del enrollamiento de las mismas nacen las semipalmetas horizontales de cinco lóbulos llegando el superior a alcanzar la parte inferior del ábaco. El ábaco cuadrangular y triplemente moldurado se sitúa sobre el canal de la voluta. Los cojinetes laterales muestran una ornamentación a base de hojas de agua, con el contorno y la nervadura central señaladas mediante incisiones; estas hojas se unen en el centro mediante un balteo constituido por tres bastoncillos de sección redondeada. Un collarino de perlas y astrágalos separa el somoscapo de la columna del equino.

Procedencia: Córdoba. Ermita de San Julian.

Localización: Museo Arqueológico de Córdoba

Material: piedra arenisca

Cronología: época augustea

Bibliografía: SANTOS GENER, S. de los, *Museo Arqueológico de Córdoba*, MMAP, 1947, Madrid, 1948, p. 93, lám. XXIX, fig. 2.

8. El equino está decorado con tres ovas enteras y saetas; en los ángulos y cubriendo parcialmente las ovas laterales se sitúan dos semipalmetas de tres lóbulos que nacen de un pequeño cáliz sobre las volutas. Las volutas cóncavas y con los márgenes en resalte finalizan en un pequeño lóbulo. Sobre la parte superior de la voluta se dispone una pequeña hojita tal y como parece apreciarse en el lado derecho de la pieza. Debajo del kyma y entre las volutas se representa una corona de pequeñas hojitas; a continuación un collarino de perlas y astrágalos. Carece de canal y el ábaco se apoya directamente sobre el equino.

Procedencia: Tarragona. Excavaciones C/ Caputxins frente al nº 24.

Localización: Museo Arqueológico de Tarragona. Inv. nº 34.238

Material: piedra de El Medol recubierta de estuco.

Dimensiones: alt. 66 cm., lado del ábaco 60 cm.

Cronología: época augustea

Bibliografía: RECASENS I CARRERAS, M., *Los capiteles romanos del Museu Nacional Arqueologic de Tarragona*, Butlletí Arqueologic, 1979, p. 52, lám. 5.

9. La ornamentación del equino consiste en tres ovas enmarcadas en molduras y separadas por fechas; las ovas de los extremos aparecen casi totalmente cubiertas por las semipalmetas de tres lóbulos que se enrollan a modo de tentáculos y nacen del giro externo de la voluta; éstas en forma de cinta plana finalizan en un lóbulo circular. El canal de la voluta apenas perceptible conserva ciertos elementos decorativos. El ábaco está triplemente moldurado. Un collarino de perlas y astrágalos comunica el equino con el somoscapo de la columna. En las caras laterales se representa una gran hoja de acanto, con nervadura central, situada horizontalmente; debajo de ésta se dispone parte de otra hoja análoga a la anterior. Del balteo no se aprecia más que un resalte en el centro de los cojinetes.

Procedencia: Tarragona. Excavaciones de Tarragona

Localización: Museo Arqueológico de Tarragona. Inv. nº 78.

Material: Piedra de El Medol

Dimensiones: alt. 31 cm., diag. ábaco 78 cm., diám. base 41,69 cm.

Cronología: época augustea

Bibliografía: HERNANDEZ SANAHUJA, B. y ARCO Y MOLINERO, A. del, *Catálogo del Museo Arqueológico de Tarragona*, Tarragona, 1894, p. 14; PUIG I CADAFALCH, J., *L'Arquitectura Romana a Catalunya*, Barcelona, 1934, p. 306, fig. 377; RECASENS I CARRERAS, M., *Los Capiteles romanos del Museu Nacional Arqueologic de Tarragona*, Butlletí Arqueologic, 1979, p. 54, lám. 9.

10. Un kyma de tres ovas contenidas en molduras y separadas por saetas constituye la ornamentación del equino. Las volutas, sin semipalmetas, son redondeadas finalizando en un pequeño lóbulo. El canal de la voluta horizontal y cóncavo carece de decoración. A continuación del kyma se representa un collarino semicircular. El ábaco cuadrado y liso se apoya directamente sobre el canal. Los cojinetes se decoran a base de hojas de agua, en disposición horizontal, unidos en el centro mediante un balteo formado por tres bastoncillos semicirculares.

Procedencia: Tarragona

Localización: Museo Arqueológico de Tarragona. Inv. nº 34.236

Material: Piedra de El Medol

Dimensiones: alt. 32 cm., cojinetes 56 cm.

Cronología: comienzos S. I d. C.

Bibliografía: RECASENS I CARRERAS, M., *Los capiteles romanos del Museu Nacional Arqueologic de Tarragona*, Butlletí Arqueologic, 1979, p. 53, lám. 7.

11. La decoración del equino consiste en una semiova dentro de una moldura con saetas a ambos lados; en los ángulos se sitúan dos semipalmetas de tres lóbulos

con la parte superior enrollada a modo de tentáculos. Una hilera de hojitas con nervadura central, alternando con otras lisas, se disponen bajo el kyma; debajo de estas hojas se representa un tosco collarino. Los cojinetes están formados por diversas acanaladuras que se unen en el centro por un balteo decorado con una fila de hojitas lanceoladas, delimitadas por un bastoncillo con incisiones oblicuas. El ábaco, moldurado, se apoya directamente sobre el equino, sin canal.

Procedencia: Tarragona.

Localización: Museo Arqueológico de Tarragona. Inv. nº 34.235

Dimensiones: alt. 33 cm., diág. ábaco 67 cm.

Cronología: comienzos s. I d. C.

Bibliografía: RECASENS I CARRERAS, M., *Los capiteles romanos del Museu Nacional Arqueologic de Tarragona*, Butlletí Arqueologic, 1979, pp. 52-53, lám. 6.

12. La unión del somoscapo con el equino se realiza mediante un collarino posiblemente de perlas. La parte inferior del equino muestra una corona de hojas de junco; sobre éstas se sitúa el canal de la voluta en forma de cinta continua, de sección cóncava y con el margen superior en resalte, que, curvándose en los ángulos finaliza en las volutas; sobre el canal se sitúan tres ovas incisas, entera la central e, incompletas, las dos angulares en su parte inferior; del enrollamiento de las volutas surgen palmetas de siete lóbulos. El ábaco se decora con una flor.

Procedencia: Caesaraugusta

Localización: Museo Arqueológico de Zaragoza. Inv. nº 7.575

Material: arenisca calcárea

Dimensiones: 0,45 × 0,33 cm.

Cronología: época augustea

Bibliografía: IÑIGUEZ, F., *La muralla romana de Zaragoza*, V CNArq., 1957, p. 267, fig. 16.

13. Ejemplar similar al anterior, con la misma disposición del canal de la voluta. El equino aparece formado por tres ovas bastante irregulares y sin ningún elemento de separación entre ellas; el canal de la voluta, en la parte inferior del equino, da lugar a las volutas, bastante planas que finalizan en un lóbulo circular. El ábaco moldurado se apoya sobre el equino. La base del capitel comunica directamente con el somoscapo de la columna. Los cojinetes están decorados con tres filas de hojas de agua, en sentido horizontal, con nervadura central y terminación apuntadas, unidas en el centro mediante un balteo de pequeñas hojitas.

Procedencia: Segobriga (Cuenca). Teatro

Localización: in situ

Material: caliza blanca

Cronología: comienzos del s. I d. C.

14. En el equino se representa una única semiova contenida en una delgada moldura; a ambos lados de esta moldura surgen dos líneas en resalte, casi recta la superior y ondulada la inferior que, en el primer caso, se unen hacia la mitad del giro exterior de la voluta mientras que las inferiores finalizan debajo de

la misma; lo que podríamos considerar como el canal de la voluta consiste en una fina moldura que se curva ligeramente en los extremos. El ábaco, de lados rectos, aparece triplemente moldurado. La base del capitel parece estar decorada con un collarino de gruesas perlas y astrágalos.

Procedencia: Cartagena (Murcia). C/ Nueva nº 150

Localización: Museo Arqueológico de Cartagena. Inv. nº 38.

Material: piedra roja

Dimensiones: alt. 26,5 cm., anchura ábaco 55 cm.

Cronología: época augustea

Bibliografía: BELTRAN, A., *El plano arqueológico de Cartagena*, AEArc., 1952, p. 66, fig. 17; MARTINEZ, A., *Los Capiteles Romanos de Carthago-Nova (Hispania Citerior)*, Jornades Internacionals d'Arqueologia Romana, Granollers 5-8 febr., 1987, p. 397, lám. 2.

15. Un kyma de tres ovas apuntadas y saetas constituyen la ornamentación del equino, sin semipalmetas. Los cojinetes laterales están decorados con hojitas acantizantes que se unen en el centro mediante un balteo muy sencillo formado por dos bastoncillos semicirculares, sin delimitar. El ábaco se apoya directamente sobre el equino.

Procedencia: Merida (Badajoz). Posescena del teatro.

Localización: in situ

Material: piedra recubierta de estuco

Cronología: fin época augustea/comienzos julio-claudia

Bibliografía: BARRERA ANTON, J. L. de la, *Los capiteles romanos de Merida*, Monografías Emeritenses, 2, 1984, p. 63, nº 103.

16. El equino está decorado con un kyma ligeramente curvo de tres ovas, apreciándose únicamente la mitad de las ovas laterales, enmarcadas en estrechas molduras y saetas como elementos de separación. Las volutas están representadas como una cinta de sección cóncava y con los márgenes en resalte finalizando en un pequeño lóbulo. Los cojinetes laterales muestran una decoración en la que alternan hojas de acanto y hojas de agua; las hojas de acanto se articulan en lóbulos de cuatro hojitas dentadas formando zonas de sombra ovales e inclinadas en el punto de unión; las hojas de agua presentan una incisión horizontal a modo de nervadura. El balteo, muy sencillo y sin delimitar, está constituido por una doble banda que se sitúa en el centro de los cojinetes. El ábaco cuadrado y moldurado con un listel superior y una gola invertida se decora con puntas de flecha. Carece de collarino.

Procedencia: La Alcudía (Elche, Alicante). Interior de un aljibe

Localización: Museo Municipal de Elche

Material: piedra arenisca con estuco blanco

Dimensiones: alt. 30 cm., ancho 46 cm., long. 60 cm.

Cronología: fin época augustea/comienzos julio claudia

Bibliografía: RAMOS FOLQUES, A., *Nuevos descubrimientos en Illici*, AAEA, IX, 1933, pp. 103-111; IDEM, *Museo Municipal de Elche*, MMAP, 1946, Madrid, 1947, p. 154; RAMOS FERNANDEZ, R., *De Helike a Illici*, Alicante, 1974, p. 82; IDEM, *La ciudad romana de Illici*, Alicante, 1975, p. 165, lám. LXXVIII, fig. 3; GUTIERREZ BEHEMERID, M.^a A.; *Capiteles romanos de la provincia de Alicante*, BSAA, LI, 1985, pp. 95-96, lám. III, 2.

- 17-18. La decoración del equino consiste en un kyma de tres ovas y saetas. Las volutas aparecen representadas a modo de cinta plana que nace a ambos lados de las ovas laterales; en ese mismo lugar es posible apreciar un pequeño lóbulo que recuerda a las habituales semipalmetas que se sitúan en esta zona. Los cojinetes presentan una decoración de hojitas imbricadas dispuestas en tres filas horizontales; la superficie de las hojas es lisa con terminación ligeramente apuntada y nervadura central. En el balteo se representa un nudo de Hércules que se delimita en ambos lados por una banda con incisiones onduladas, comprendida a su vez entre dos listeles verticales de sección redondeada. El canal de la voluta es horizontal y recto. El ábaco, en forma de plinto, se apoya directamente sobre el canal.

Procedencia: Bilbilis (Calatayud, Zaragoza). Templo

Localización: Museo Arqueológico de Zaragoza.

Dimensiones: alt. 31 cm.

Cronología: comienzos época julio claudia

Bibliografía: DOLG, M., *Semblanza arqueológica de Bilbilis*, Caesaruagusta, 4, 1954, p. 112, lám. 5; CANCELA Y RAMIREZ DE ARELLANO, M.ª L., *Capiteles romanos procedentes de Bilbilis (Calatayud)*, Papeles Bilbilitanos, 1982, pp. 47-52.

19. Un collarino de perlas muy alargadas y astragalos separa el somoscapo de la columna del equino; en él se representa tres semiovas contenidas en molduras y separadas por saetas. El canal de la voluta, horizontal y en resalte, se continúa dando lugar a las volutas que, en forma de cinta redondeada, finalizan en un lóbulo circular. En las caras laterales del capitel se representan grandes hojas de agua, dispuestas horizontalmente y unidas en el centro mediante un balteo formado por dos bastoncillos con profundas incisiones oblicuas. El ábaco cuadrado y moldurado en su parte inferior se apoya directamente sobre el canal de la voluta.

Procedencia: Belo (Bolonía, Cádiz). Basílica.

Localización: in situ

Material: arenisca recubierta de estuco

Dimensiones: 90 × 90

Cronología: final época julio claudia

Bibliografía: ROUX, P. le, *Las excavaciones de la Casa de Velázquez en Belo (Bolonía, Tarifa, Cádiz)*, NAHispan., Arqueología, 3, 1975, p. 199, lám. 7; IDEM, *La VIIème campagne de fouilles a Belo (Bolonía, province de Cadiz)*, MCV, IX, 1973, p. 764, fig. 7.

20. En el equino se representa un kyma de tres ovas alargadas encerradas en finas molduras que se rematan en su parte inferior en saetas en función del elemento separador de las ovas; sobre las ovas laterales se sitúan dos esquemáticas semipalmetas incisas de tres lóbulos. El canal de la voluta, horizontal y cóncavo, con los márgenes en resalte, finaliza en las volutas. El ábaco, apenas perceptible, se apoya sobre el canal de la voluta.

Procedencia: Clunia (Burgos). Habitación 53 de la casa nº 1.

Localización: Museo Numantino de Soria

Material: piedra caliza

Cronología: siglo I d. C.

Bibliografía: TARACENA, B., *El Palacio de Clunia*, AEArc., XIX, 1946, p. 29, fig. 23; TRAPOTE, M.^a del C., *Los capiteles de Clunia. Hallazgos hasta 1964*, Monografías Clunienses, II, Valladolid, 1964, p. 4, lám. 1.

21. La base del capitel se decora con un collarino de perlas alargadas y astrágalos. En el equino, ligeramente curvo, se representa un kyma de tres ovas enteras y apuntadas contenidas en finas molduras y separadas por saetas. Las volutas, de circunferencia irregular, se sitúan en los ángulos, yuxtapuestas al equino, sin semipalmetas, a modo de una estrecha cinta de sección convexa, finalizando en un pequeño lóbulo circular en el ojo de la misma. Carece de canal. El ábaco, de lados fuertemente cóncavos, parece estar decorado con una serie de pequeñas hojitas; éste se apoya directamente sobre el equino. El centro de sus caras estaba adornando con una flor.

Procedencia: Barcelona. Subsuelo de la Catedral

Localización: Museo de Historia de la Ciudad. Inv. nº 3.349

Bibliografía: GUTIERREZ BEHEMERID, M.^a A., *Capiteles de Barcino en los Museos de Barcelona*, Faventia Monografies, 5, Barcelona, 1986, pp. 11-12, lám. 6.

22. Un collarino liso decora la base del capitel. En el equino se representan tres semiovas contenidas en molduras y separadas por saetas; en la parte inferior de las ovas laterales se sitúan dos diminutas rosetas de pétalos redondeados. Las volutas se originan a partir de una cinta que se dispone sobre las ovas laterales; paralelas a éstas parecen representarse dos hojitas de perfil. El ábaco se apoya directamente sobre las volutas, sin canal.

Procedencia: Lancia (León)

Localización: Museo Arqueológico Nacional

Cronología: siglo I d. C.

Bibliografía: TARACENA, B., *Arte Romano en Ars Hispaniae*, t. II, Madrid, 1947, p. 140, fig. 129.

23. El equino, bastante alto, está ocupado con un kyma de tres ovas casi enteras enmarcadas en amplias molduras y separadas por una saetas muy finas. Las volutas se muestran yuxtapuestas al equino sin semipalmetas, arrancando la espiral sobre las ovas laterales; éstas se constituyen mediante una cinta plana que se remata en espiral con un pequeño lóbulo en el ojo de la misma. El canal de la voluta, horizontal, aunque bien pudiera ser ligeramente cóncavo, muestra en el centro posiblemente una flor. El ábaco descansa sobre el canal. La base del capitel se une al somoscapo de la columna mediante un collarino de perlas y astrágalos.

Procedencia: Astorga (León)

Localización: Museo de los Caminos de Astorga

Dimensiones: alt. 30 cm, long. 66 cm.

Cronología: segunda mitad s. I d. C.

Bibliografía: MAÑANES, T., *Astorga romana y su entorno. Estudio arqueológico*, Valladolid, 1983, p. 126, lám. XXIIa.

24. En el equino se representa un kyma de cinco ovas, posiblemente enteras y apuntadas, enmarcadas en finas molduras y con saetas como elementos de separación; las ovas de los extremos están prácticamente cubiertas por las semipalmetas, de cuatro lóbulos, que nacen de la espiral de la voluta; ésta, en forma de cinta redondeada, finaliza en un lóbulo plano circular. El canal de la voluta, un poco cóncavo, no presenta decoración. Los cojinetes laterales (según dibujo) están formados por hojitas posiblemente de acanto, situadas horizontalmente y unidas en el centro mediante un balteo del que no podemos precisar su configuración. La base del capitel se decora con un collarino de perlas y astrágalos. El ábaco no se conserva.

Procedencia: Villarubia (Córdoba). Vivienda nº 3.

Localización: Museo Arqueológico de Córdoba

Material: piedra caliza

Dimensiones: alt. 44 cm., diám. base 64 cm.

Cronología: comienzos s. II d. C.

Bibliografía: SANTOS GENER, S. de los, *Memoria de las Excavaciones del Plan Nacional realizadas en Córdoba*, Informes y Memorias, 31, 1955, pp. 49-50, fig. 19, lám. XII, 2.

25. En la base del capitel, en el centro, se dispone un pequeño cáliz, rematado a su vez en pequeñas hojitas redondeadas; a ambos lados de él se desarrollan dos tallos? que se fusionan con el giro externo de la voluta. El equino está ocupado con tres ovas, casi enteras y apuntadas, contenidas en finas molduras, sin ningún elemento de separación entre ellas. Las volutas, yuxtapuestas al equino y sin semipalmetas, parecen contener en su interior un elemento de carácter vegetal. El canal de la voluta, horizontal, no ofrece ningún tipo de decoración. Los cojinetes laterales muestran cuatro filas de hojitas imbricadas, en disposición horizontal, con nervadura central incisa y terminación apuntada, que se unen en el centro mediante un balteo decorado con un nudo de Hércules. La base del capitel presenta un collarino de perlas y astrágalos.

Procedencia: Sagunto (Valencia)

Localización: Museo Arqueológico de Sagunto

Material: mármol blanco

Dimensiones: alt. 31 cm.

Cronología: en torno a la mitad s. II d. C.

Bibliografía: VALCARCEL, A., *Inscripciones y Antigüedades del Reino de Valencia, recogidas y ordenadas por el Excmo. Sr. D. Antonio Valcárcel Pío de Saboya*, MRAH, I, p. 71, lám. 25, fig. 198; PUIG I CADAFALCH, J., *L'Arquitectura Romana a Catalunya*, Barcelona, 1934, p. 307, fig. 379; VALCARCEL, A., *Inscripciones y antigüedades del Reino de Valencia. Comarca de Sagunto ilustradas por Antonio Delgado (Madrid 1852)*, Sagunto, 1979, lám. 25, fig. 198.

- 26-27. Un collarino de perlas y astrágalos separa el somoscapo de la columna del equino; en él se representa un kyma de cinco ovas enteras y apuntadas enmarcadas en una doble moldura y sin ningún elemento de separación entre las ovas. El canal de la voluta no ofrece ningún elemento decorativo; éste se muestra triplemente moldurado en su parte superior, continuándose hasta la espiral de la voluta que finaliza en un pequeño lóbulo. En el ángulo que forma las volutas y el equino nacen dos esquemáticas semipalmetas de cuatro lóbulos.

Los cojinetes laterales se constituyen mediante estrechas y largas hojas de agua con un ligero engrosamiento en el centro a modo de nervadura y terminación apuntada. Una hilera de pequeñas hojitas lanceoladas delimitadas en ambos lados por una cinta redondeada, forma el balteo. El ábaco cuadrado y liso se une directamente con el canal.

Procedencia: Jávea (Alicante). Depósitos 7 y 8 de los Baños de la Reina Mora.

Material: piedra tosca del país

Dimensiones: alt. 30 cm., ábaco 60 × 50 cm.

Cronología: en torno a la mitad siglo II d. C.

Bibliografía: MARTIN SERRES, M.^a D., *La factoría pesquera de Punta de l'Arenal y otros restos romanos de Jávea (Alicante)*, Valencia, SIP, Serie de Trabajos Varios, 38, 1970, p. 19, lám. IX-X, fig. 5; GUTIERREZ BEHEMERID, M.^a A., *Capiteles romanos de la provincia de Alicante*, BSAA, LI, 1985, pp. 96-97. Láms. 1a y 1b.

28. La base del capitel, en la cara correspondiente al equino, se decora con tres hojas acantizantes de cinco lóbulos de aspecto romboidal, con nervadura central en resalte, alternando con hojitas de agua. Un collarino de perlas y astrágalos separa estas hojas de la zona correspondiente al equino. En éste, se representan tres ovas sin ningún elemento de separación entre ellas; carece de semipalmetas y de canal. Las volutas, fusionadas con el equino, contienen en su interior rosetas de pétalos redondeados. Los cojinetes se decoran con hojitas imbricadas de superficie redondeada y terminación apuntada presentando además nervadura central. Estas hojitas se unen en el centro mediante un balteo formado por una doble cinta de sección redondeada.

Procedencia: Játiva (Valencia)

Localización: Iglesia de Sant Feliu

Cronología: segunda mitad s. II d. C.

Bibliografía: VENTURA, A., *L'Esglesia de Sant Feliu de Xativa*, Sueca, 1979, p. 79.

29. Una corona de hojas o quizá una guirnalda decora la base del capitel. A continuación se dispone una segunda corona, más estrecha, de hojas de junco; las volutas yuxtapuestas al equino contienen en su interior sendos delfines. Directamente sobre el equino se apoya el ábaco cuadrado y liso. La parte correspondiente al equino ofrece en el centro una concha. Los cojinetes laterales están constituidos por dos hojas de acanto; éstas se articulan en lóbulos de hojitas lanceoladas con zonas de sombra en forma de gota inclinada en su punto de unión. Las hojas se unen en el centro mediante dos bandas acanaladas formando un pseudobalteo.

Procedencia: Sagunto (Valencia). Teatro

Localización: Museo Arqueológico de Sagunto

Material: caliza blanca

Dimensiones: alt. 33 cm.

Cronología: en torno a la mitad del siglo II d. C.

Bibliografía: VALCARCEL PIO DE SABOYA, A., *Inscripciones y antigüedades del Reino de Valencia recogidas y ordenadas por el Excmo. Sr. D. Antonio Valcárcel Pío de Saboya*, MRAH, I, p. 71, lám. 25, fig. 200;

ALBERTINI, E., *Esculturas antiguas del Conventus Tarraconensis*, AIEC, 1911-12, p. 341; PUIG I CADAFALCH, J., *L'Arquitectura Romana en Catalunya*, Barcelona, 1934, p. 308, fig. 382; MERKLIN, E. von, *Antike Figuralkapitelle*, Berlin, 1953, Abb. 358; BALIL, A., *Capiteles romanos figurados de Sagunto y Almenara*, Saguntum, 14, 1979, pp. 199-200.

30. Capitel con las volutas adaptadas al esquema de doble S en la cara frontal. La base del capitel está decorada con elementos vegetales. La ornamentación se inicia en el centro de la cara correspondiente a los cojinetes laterales y se constituye a partir de una hoja acantizante de cinco lóbulos bilobulados, con una incisión vertical en el centro a modo de nervadura; a ambos lados de esta hoja nace un tallo ondulado que se remata en seis hojitas lanceoladas del que parten a su vez otros más cortos que finalizan en espiral. En el frente del capitel, el motivo en doble S está formado a partir de dos semipalmetas, de cinco grandes lóbulos cada una, que se estrechan y se fusionan en su parte inferior; el lóbulo exterior de ambas semipalmetas aparece mucho más desarrollado y da origen a unas grandes volutas en la parte superior que originan este motivo en doble S, mientras que en la inferior se unen mediante una doble cinta dando lugar a unas espirales mucho más pequeñas; en la unión de las semipalmetas inferiores surge un cáliz en forma de piña alargada del que posiblemente surgiera un tallo rematado en una pequeña hojita. Los cojinetes laterales aparecen decorados con hojitas acantizantes, dispuestas horizontalmente, estrechas y de lóbulos alargados, con una nervadura central bastante abultada que se va estrechando hacia los extremos y se remata en dos cálices de dos pequeñas hojitas; el balteo está formado por pequeñas hojitas del mismo tipo que las representadas en los cojinetes. El ábaco se apoya sobre las volutas.

Procedencia: Los Alcazares (Murcia)

Localización: Museo Arqueológico de Murcia. Inv. nº 4.536

Material: piedra caliza

Dimensiones: alt. 29,7 cm.

Cronología: época severa

31. El somoscapo de la columna se separa del equino mediante un grueso collarino de perlas y astrágalos. El equino se decora con un kyma de tres semiovas apuntadas encerradas en molduras y separadas por saetas. Las volutas en forma de cinta plana se yuxtaponen directamente al equino sin semipalmetas ni canal; el ojo de la misma está ocupado por una pequeña roseta. El ábaco se apoya directamente sobre el canal.

Procedencia: Estepona (Málaga). Finca «La Loma» de Bobadilla Alta

Material: mármol moteado

Dimensiones: diám. entre las volutas 39 cm., diám. fuste 16 cm.

Cronología: finales siglo II/comienzos siglo III d. C.

Bibliografía: SOTO JIMENEZ Y ARRANZ, L., *Descubrimiento de Cilniana en Estepona*, Jabega, 17, 1977, p. 64.

32. El equino ligeramente curvo está decorado con un kyma formado por tres grandes ovas apuntadas encerradas en finas molduras y separadas por saetas; las ovas laterales aparecen parcialmente cubiertas por dos grandes semipalmetas de tres lóbulos con la parte superior enrollada a modo de tentáculos. Las volutas en

forma de cinta redondeada contienen en su interior una roseta. Los cojinetes muestran largas hojas de agua con una incisión central a modo de nervadura. Estas hojas se unen mediante un balteo de pequeñas hojitas verticales con bastoncillos semicirculares como delimitación del balteo. La base del capitel se decora con un collarino de perlas y astrágalos que comunica con un hypotrachelium troncocónico. Carece de canal. El ábaco en forma de plinto conserva restos de una ornamentación a base de puntas de flechas.

Procedencia: Linares (Jaén)

Localización: Museo Monográfico de Linares

Cronología: fin siglo II/comienzos siglo III d. C.

Bibliografía: CONTRERAS DE LA PAZ, R., *El Museo Arqueológico de Linares al XII Congreso Nacional de Arqueología*; BLAZQUEZ, J. M.^a y otros, *Castulo IV*, EAE,, 131, 1984, p. 277, lám. XVII, 1.

33. En la base del capitel se representa un collarino decorado con un kyma lébico invertido entre dos listeles; este kyma está formado por hojitas planas y redondeadas con una incisión vertical, contenidas a su vez en su fina moldura; alternando con ellas se disponen hojitas de agua apuntadas. El equino está ocupado con dos esquemáticas semipalmetas de tres lóbulos cada una que se unen en su parte inferior en el eje del capitel; sobre ésta surge un grueso tallo que se remata en dos pequeñas hojitas de tipo similar a las semipalmetas. Las volutas yuxtapuestas al equino están enteramente ocupadas por una roseta de cuatro pétalos y un lóbulo circular en el centro. El ábaco, cuadrado y bastante alto, está doblemente moldurado y se apoya directamente sobre las volutas, sin canal. La parte conservada de los cojinetes laterales muestra una ornamentación de hojas de agua y alternando con éstas unos tallos rematados en pequeñas hojitas abultadas.

Procedencia: Astorga (León)

Localización: Museo de los Caminos

Dimensiones: alt. 25 cm., ancho 40 cm.

Cronología: siglo III

Bibliografía: MAÑANES, T., *Astorga romana y su entorno. Estudio arqueológico*, Valladolid, 1983, p. 127, lám. XIIb.

34. El equino está formado por una semiova enmarcada en una moldura y separada por flechas muy alargadas; en los ángulos del equino se representan dos esquemáticas semipalmetas de tres lóbulos; el canal de la voluta, estrecho y de sección redondeada, da lugar en los ángulos a las volutas; éstas contienen una pequeña roseta en el ojo de la misma. Los cojinetes laterales están decorados con largas hojas de agua dispuestas horizontalmente con nervadura central y terminación apuntada; el balteo es de hojitas imbricadas delimitado en ambos lados por dos bandas redondeadas con incisiones oblicuas. El ábaco en forma de plinto se apoya sobre el canal.

Procedencia: Mérida (Badajoz). Casa nº 26 de la C/Suárez Soomonte

Localización: Museo Nacional de Arte Romano

Dimensiones: alt. 14 cm.

Cronología: fin siglo III / comienzos siglo IV d. C.

Bibliografía: ALVAREZ Y SAENZ DE BURUAGA, J., *Una casa romana con valiosas pinturas de Mérida*, Habis, 5, 1974, p. 185, lám. XVIII, fig. 16;

BARRERA ANTON, J. L. de la, *Los capiteles romanos de Mérida*, Monografías Emeritenses, II, Badajoz, 1984, p. 63, nº 102.

35. En el centro del equino se representa un kyma invertido formado por una ova apuntada encerrada dentro de una doble moldura, moldura que continúa paralelamente a la espiral de la voluta; en el punto de unión de estas dos molduras nacen presumiblemente dos cortos tallos abultados. Las volutas cóncavas y con el margen de la espiral en resalte finalizan en un pequeño lóbulo.

Procedencia: Cartagena (Murcia)

Localización: Museo Arqueológico de Cartagena. Inv. nº 35

Material: mármol blanco

Dimensiones: alt. 19 cm., ancho 46 cm.

Cronología: época augustea

Bibliografía: MARTINEZ, A., *Los Capiteles Romanos de Carthago-Nova (Hispania Citerior)*, Jornades Internacionals d'Arqueologia Romana, Granollers, 5-8 de febr. 1987, pp. 398-399, lám. 5.

36. La decoración del equino consiste en tres ovas contenidas en molduras y separadas posiblemente por saetas. En los ángulos se sitúan las semipalmetas, de tres lóbulos, que nacen de un pequeño cáliz sobre la voluta; ésta de sección cóncava finaliza en un lóbulo circular; sobre la voluta parece situarse una hoja similar a la que ofrece el capitel nº 8. La parte superior del abaco está decorado con un kyma de semiovas y saetas; el centro de sus lados muestra una flor.

Procedencia: Tarragona

Localización: Museo Arqueológico. Inv. nº 34.265

Material: piedra de El Medol

Dimensiones: alt. 31 cm.

Cronología: época augustea

Bibliografía: RECASENS I CARRERAS, M., *Los capiteles romanos del Museu Nacional Arqueologic de Tarragona*, Butlletí Arqueologic, 1979, p. 56, lám. 13.

37. El equino se decora posiblemente con tres ovas contenidas en molduras; las semipalmetas, horizontales y de cuatro lóbulos, se sitúan sobre las ovas laterales; el canal horizontal y un poco cóncavo parece presentar un ligero reborde en la parte superior; éste finaliza en las volutas. El ábaco moldurado se apoya sobre el canal. Los cojinetes son lisos unidos en el centro por un balteo estriado. Carece de collarino.

Procedencia: Ampurias (Gerona)

Localización: Museo Monográfico de Ampurias

Cronología: época augustea

Bibliografía: AQUILLOE, J. y otros, *El Forum Romá d'Empuries*, Barcelona, 1984, p. 98, fig. 57.

38. Del frente del capitel únicamente se conserva parte de la voluta, de sección cóncava, con los márgenes en resalte; sobre ésta se situaba una semipalmeta. Los cojinetes laterales muestran una ornamentación de hojitas acantizantes

articuladas en lóbulos de hojitas dentadas con zonas de sombra ovales en su punto de unión; una nervadura central en el resalte recorre la superficie de la hoja; éstas se unen en el centro mediante un balteo de hojitas imbricadas delimitadas por una banda con incisiones oblicuas.

Procedencia: Tarragona

Localización: Museo Arqueológico de Tarragona. Inv. nº 125

Material: mármol blanco

Dimensiones: alt. 17 cm., abaco 40 cm.

Cronología: comienzos siglo II d. C.

Bibliografía: HERNANDEZ SANAHUJA, B. y ARCO Y MOLINERO, A. del, *Catálogo del Museo Arqueológico de Tarragona*, Tarragona, 1894, p. 20; PUIG I CADAFALCH, J., *L'Arquitectura Romana a Catalunya*, Barcelona, 1934, p. 308; RECASENS I CARRERAS, M., *Los capiteles romanos del Museu Nacional Arqueologic de Tarragona*, Butlletí Arqueologic, 1979, pp. 51-52, lám. 4.

39. Mitad superior de un capitel jónico. Podemos apreciar el canal de la voluta curvo y liso finalizando en los ángulos en las volutas. El ábaco cuadrado y liso se apoya directamente sobre el canal.

Procedencia: Marbella (Málaga)

Localización: muro del castillo medieval

Material: caliza conchífera

Cronología:

Bibliografía: POSAC MON, C., *Guía arqueológica de Marbella*, Málaga, 1972, p. 25, lám. III, 1 y 2.

40. El equino plano se separa de la columna mediante un estrecho collarino liso. El canal de la voluta horizontal y recto finaliza en unas volutas muy simples. El ábaco cuadrado y liso descansa sobre el canal. Los cojinetes laterales se decoran con varios listeles horizontales.

Procedencia: Sagunto (Valencia)

Localización: Museo Arqueológico de Sagunto

Material: caliza gris

Dimensiones: alt. 30 cm.

Cronología: época augustea.

41. El equino liso y abombado se une al somoscapo de la columna mediante un grueso collarino. El canal reducido a una simple moldura en resalte finaliza en los ángulos en las volutas. Los cojinetes laterales muestran diversas «acanaladuras» horizontales con un balteo liso en la parte central en resalte. El ábaco doblemente moldurado se apoya sobre el canal de la voluta.

Procedencia: Dos Hermanas (Sevilla)

Localización: Museo Arqueológico de Sevilla

Cronología: comienzos siglo I d. C.

42. Un collarino liso separa el somoscapo de la columna del equino que presenta una sección semicircular; el canal de la voluta un poco cóncavo finaliza en las

volutas. Los cojinetes lisos se unen en el centro mediante un balteo formado por tres listeles semicirculares.

Procedencia: Cabezo de Baeza (Murcia)

Localización: Museo Arqueológico de Cartagena. Inv. nº 39

Material: travertino mineralizado

Dimensiones: alt. 31 cm.

Cronología: siglo I d. C.

Bibliografía: MARTINEZ, A., *Los capiteles romanos de Carthago-Nova (Hispania Citerior)*, Jornades Internacionals d'Arqueologia Romana, Granollers, 5-8 febr. 1987, p. 398, lám. 4.

43. El ábaco, en plinto, se apoya sobre el equino, abombado, en cuyos extremos se aprecia un resalte, equivalente quizá a las semipalmetas, que dan lugar a las volutas. Canal de la voluta horizontal.

Procedencia: Itálica (Sevilla)

Localización: entrada al Museo Monográfico de Itálica

Cronología: siglo II d. C.

44. Un collarino liso separa el equino del hypotrachelium. El equino ligeramente abombado muestra las volutas yuxtapuestas. El ábaco cuadrado y bastante alto descansa directamente sobre el canal. Los cojinetes laterales lisos se recogen en un balteo formado por dos listeles verticales.

Procedencia: Mérida (Badajoz). Casa del Anfiteatro

Localización: in situ

Material: arenisca recubierta de estuco

Cronología: siglo IV d. C.

ESTUDIO TIPOLOGICO

A. FRENTE

Tipo 1. **Jónico Itálico** (núms. 1 a 7)

Tipo 2. **Kyma de cinco ovas. Canal de la voluta sin decoración** (núms. 24, 26 y 27).

Tipo 3. **Kyma de tres ovas** (núms. 8 a 10, 12, 13, 15 a 23, 31 y 32).

3.1.a. **Canal de la voluta sin decoración** (núms. 9, 10, 12, 13, 16 a 20 y 25)

3.1.b. **Canal en la parte inferior del equino** (núms. 12 y 13)

3.1.c. **Sin canal** (núms. 8, 15, 21 a 23, 28, 31 y 32)

Tipo 4. **Kyma de una ova** (núms. 11, 14, 34 y 35)

Tipo 5. **Volutas adaptadas al esquema de doble S** (núms. 4, 5, 30 y 32)

Tipo 6. **Figurado** (nº 29)

Tipo 7. **Jónico liso** (núms. 40 a 44)

B. COJINETES LATERALES

- Tipo I. **Hojas de agua** (núms. 7, 10, 19, 26, 27, 32 a 34)
 Tipo II. **Hojas imbricadas** (núms. 13, 17, 18, 25 y 28)
 Tipo III. **Hojas de acanto** (núms. 9, 15, 24, 29, 30 y 38)
 Tipo IV. **Hojas acantizantes alternando con hojas de agua** (nº 16)
 Tipo V. **Con acanaladuras** (nº 11)

C. BALTEOS

- A. **Con bastoncillos** (núms. 7, 10, 15, 16 y 19)
 1. con tres bastoncillos redondeados (núms. 7 y 10)
 2. con dos bastoncillos redondeados (nº 16)
 3. con un bastoncillo redondeado (nº 15)
 4. con dos bastoncillos con incisiones (nº 19)
 B. **Hojitas imbricadas** (núms. 34 y 38)
 C. **Hojitas lanceoladas** (núms. 11 y 13)
 D. **Hoja de acanto.** (nº 30)
 E. **Hojitas lanceoladas rematadas en una hojita de hiedra** (núms. 26 y 27).
 F. **Capullos** (nº 32)
 G. **Nudo de Hércules** (núms. 17, 18, 25 y 28)
 H. **Pseudobalteo** (nº 29)

D. DELIMITACIONES

- a. **Un bastoncillo semicircular** (núms. 26 y 27)
 b. **Un bastoncillo con incisiones** (núms. 11, 32, 34 y 38)
 c. **Una banda con incisiones oblicuas entre dos bastoncillos** (núms. 17 y 18).
 d. **Sin delimitaciones** (núms. 7, 9, 13, 15, 16, 19, 25, 28, 30 y 33)

E. SEMIPALMETAS

- Dos lóbulos** (nº 3)
Tres lóbulos (núms. 1, 2, 9, 11, 20, 26, 27, 34 y 36).
Cuatro lóbulos (núms. 3, 4, 6, 8, 9, 24 y 32)
Cinco lóbulos (nº 7)
Palmeta (nº 12).
Sin semipalmetas (núms. 10, 13 a 19, 21 a 23, 25, 28 a 31, 33 y 35)

A. FRENTES (figs. 1 a 4)

Tipo 1. Capitel jónico itálico (núms. 1 a 7)

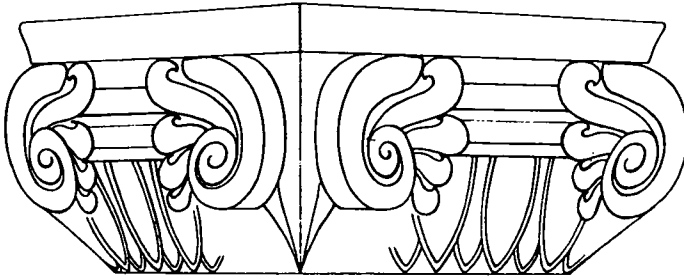
Tal y como ya señalamos al referirnos a la formación del capitel jónico, el tipo diagonal tuvo su origen en el Peloponeso siendo considerado el ejemplar más antiguo el del Templo de Apolo en Bassae, de finales del siglo V a. C. Su utilización se extendió a toda la cuenca mediterránea y constituyó a partir de los siglos III y II a. C. una de las formas características del arte decorativo itálico. Los ejemplos más antiguos que se conocen proceden de Palermo, Siracusa, Agrigento, Mesina... y corresponden a los siglos IV y III a. C. Sus rasgos peculiares, presentes en todos ellos, son el mostrar las cuatro caras iguales, las volutas unidas por un canal y adosadas a los ángulos siguiendo la diagonal del ábaco, con perfil cóncavo, convexo o simplemente plano, y dos semipalmetas situadas en el ángulo que forman las volutas y el equino, con una disposición bien horizontal sobre el equino o bien vertical, llegando, en este último caso, a alcanzar el ábaco¹⁰.

Si se tienen en cuenta las variantes morfológicas que aparecen reflejadas en el equino es posible diferenciar aún tres categorías. Así pues, en un primer apartado tienen cabida aquellos capiteles cuyo equino está decorado con un kyma jónico y dos semipalmetas horizontales naciendo del enrollamiento de las volutas (Tipo A); esta ornamentación está inspirada en capiteles jónicos clásicos y están bien documentados en el Norte de Italia, en el Lacio, en Campania, etc. En una segunda variante (Tipo B) se incluyen piezas que muestran un kyma jónico también y dos palmetas, en este caso enteras, que surgen de la parte inferior de las volutas y se dirigen verticalmente hacia el ábaco; se documentan ejemplares de este tipo de nuevo en el Lacio, en Campania, en Calabria... Al último grupo (Tipo C) corresponden los capiteles que poseen solamente cuatro pares de volutas y una flor o cabeza en el centro del canal; no presentan por tanto ni ovas ni palmetas. Su presencia está escasamente documentada ya que se conocen únicamente algunos ejemplos aislados en Chiusi, en Paestum, etc.¹¹.

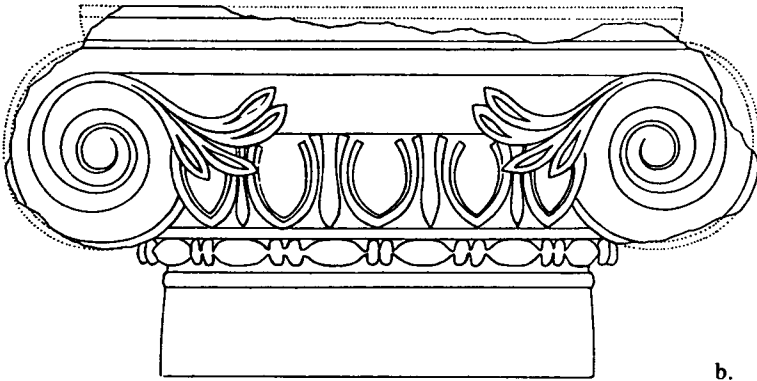
Esta modalidad de capitel diagonal ha sido considerada tanto de origen griego como micro-asiático, etrusco, itálico... o incluso como la última fase evolutiva del capitel jónico canónico. Se ha visto, sin embargo, que no guardan dependencia ni con el tipo jónico tradicio-

¹⁰ PENSABENE, P., *Ostia*, p. 202; LEZINE, A., *La «Maison des chapiteaux histories» a Utique*, Karthago, VII, 1956, pp. 15-17.

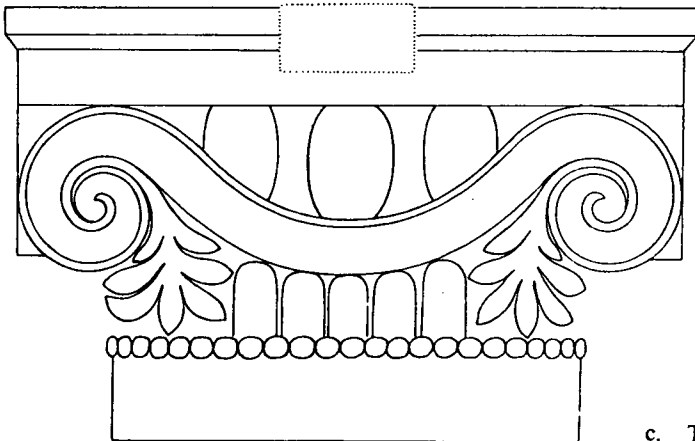
¹¹ CASTELLS, E., *Les chapiteaux ioniques a quatre faces d'Ordon*, Bull. de l'Inst. Historique Belge de Rome, XLVI-XLVII, 1976-77, pp. 13-33.



a. Tipo 1



b. Tipo 2



c. Tipo 3.1.b.

Fig. 1. Tipos de frentes

nal ni con el etrusco ni con el micro-asiático, ya que su amplia área de difusión desde Cerdeña al mundo etrusco y desde Aquileia hasta Arlés pone de relieve un fondo unitario itálico, si bien con improntas distintivas según las diversas regiones. En este tipo de capitel se afirma el valor itálico que se desarrollará en los diferentes lugares según las influencias y el gusto local¹².

El número de capiteles hispanos que puede tener cabida en este grupo es bastante reducido; se trata únicamente de siete ejemplares, que, aunque no presentan en su totalidad los elementos que definen al capitel jónico itálico, sí ofrecen, en cambio, algunos rasgos o elementos típicos que indican una cierta dependencia o influencia de las formas itálicas; incluso, una peculiaridad del jónico itálico como es el presentar las cuatro caras iguales y las volutas diagonales, no se constata en todos los capiteles hispanos de este grupo. Con todo, el hecho de que en ellos se pueda apreciar, cuando menos, una vinculación con las formas itálicas y de que muestren algunos de sus elementos característicos, nos parece razón suficiente para incluirlos dentro de este tipo. Tenemos que hacer notar, finalmente, las diferencias estilísticas que existen entre cada una de las piezas que integran el grupo ya que cada una de ellas ofrece rasgos particulares.

Los capiteles núms. 1 a 3 muestran las cuatro caras iguales, las volutas diagonales, el canal de la voluta horizontal y las semipalmetas dispuestas también horizontalmente, llegando el último lóbulo a alcanzar el ábaco; elementos todos ellos que, tal y como acabamos de comprobar, conforman la variante itálica. Incluso, precisando aún más, es posible que el capitel nº 1 se pudiera incluir dentro del denominado Tipo A al que antes aludíamos, puesto que se decora con un kyma de tres ovas en este caso, y las semipalmetas, horizontales, nacen del enrollamiento de la voluta. Es en este ejemplar en el que, en nuestra opinión, se refleja de un modo más fiel —dentro del grupo de capiteles hispanos— los elementos característicos del tipo itálico y por tanto, es también el que puede ser más fácilmente paralelizable con piezas análogas procedentes de otros lugares del mundo romano caso de los de Aquileia¹³, Milan¹⁴, Pompeya, Agrigento¹⁵ y Utica¹⁶ entre otros.

En cuanto al capitel nº 2 vemos que, además de los elementos que hemos mencionado anteriormente y que podrían ser considerados como itálicos, ofrece una serie de notas peculiares como la configura-

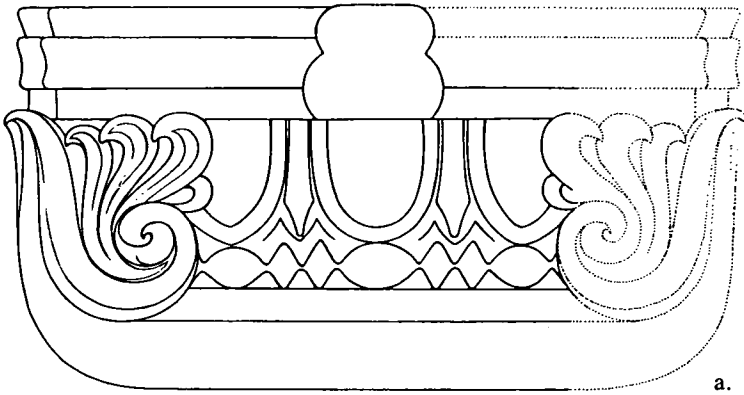
¹² ZIINO, V., *Introduzione al capitello composito*, Palladio, V, 1941, pp. 105-108.

¹³ SCRINARI, V., *I Capitelli Romani di Aquileia*, Padova, 1956, núms. 2 a 5; CAVALIERI MANASE, G., *La decorazione architettonica romana di Aquileia, Trieste, Pola I. L'età repubblicana, augustea i giulio-claudia*, Padova, 1978, lám. 3 y 4, núms. 5 y 7 a 9

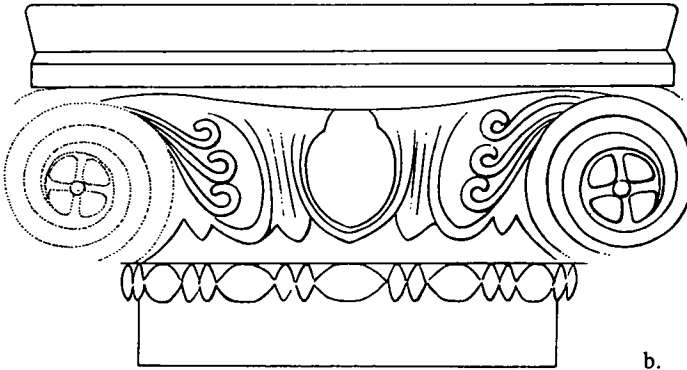
¹⁴ BELLONI, G. G., *I Capitelli Romani di Milano*, Roma, 1958, nº 2

¹⁵ ZIINO, V., *ob. cit.* figs. 15 a 18.

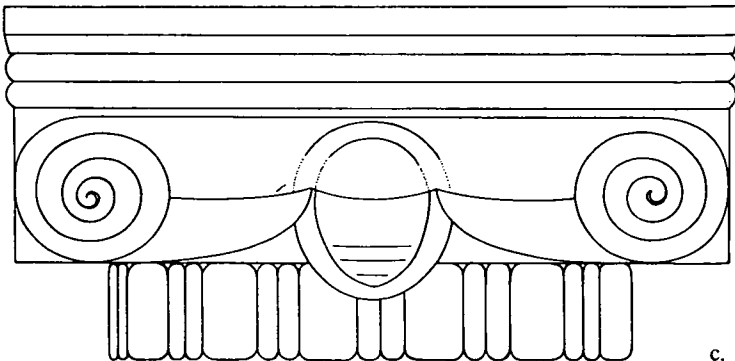
¹⁶ LEZINE, A., *Chapiteaux histories*, fig. 17 y lám. III



a. Tipo 1



b. Tipo 3.1.c.



c. Tipo 4

Fig. 2. Tipos de frentes

ción cuadrangular del equino, interrumpido por las volutas, que ofrecen la particularidad de presentar el semicírculo exterior sin desarrollar totalmente su espiral, o el collarino troncocónico decorado con un kyma jónico que le diferencian notablemente de la pieza anterior; es posible que en este caso nos encontremos ante una adaptación local del tipo itálico a la que habría que añadir además una cierta influencia estilística del área norteafricana¹⁷.

El ejemplar nº 3 ofrece una única ova como elemento decorativo del equino y, debajo de ésta, entre las volutas, muestra una corona de pequeñas hojitas. Las volutas, bastante desarrolladas y de sección redondeada, recuerdan en la forma de enrollar su espiral a las volutas de los capiteles corintio itálicos en forma de «cuerno de carnero». Las semipalmetas, con disposición horizontal, tal y como se aprecia en el lado derecho de la pieza, se sitúan sobre la parte superior de las volutas y ocupan la parte libre del canal. Se puede ver también sobre la voluta izquierda una pequeña hoja, posiblemente una palmeta. En la unión de las dos volutas contiguas se representa una larga y estrecha hoja que llega hasta la base del capitel. El ábaco, de lados cóncavos y moldurados, muestra un elemento decorativo en el centro. Como paralelos para esta pieza pueden señalarse varios ejemplares procedentes de Utica con similar forma de volutas y configuración del canal, así como varios capiteles procedentes de la fachada de la Basilica de Pompeya¹⁸.

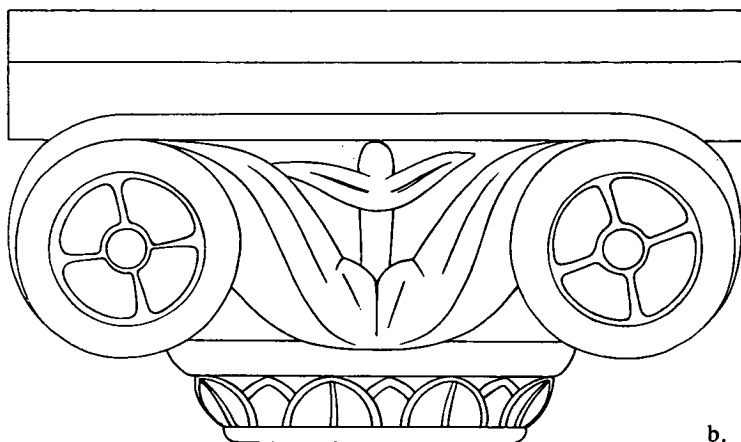
Pensamos que tampoco son ajenos a este influjo itálico las piezas núms. 4 y 5 procedentes de Tarragona. En este caso nos encontramos ante una interpretación diferente del tipo itálico; en primer lugar un hecho que llama la atención es el que no presenten las cuatro caras iguales, algo que se considera inherente al jónico itálico, sino que ofrezcan dos esquemas decorativos diferentes: en una de las caras nos muestran las volutas adaptadas al esquema de doble S y en la contigua un kyma de tres ovas y saetas, cara esta última que probablemente corresponda al frente del capitel. El esquema de volutas en doble S se origina a partir de una doble cinta que enrollándose en los extremos da lugar a unas volutas de sección cóncava; sobre la parte superior de dichas volutas se sitúan dos pequeñas hojitas tal y como se aprecia en la parte izquierda del

¹⁷ La estructura morfológica de esta pieza recuerda a un grupo de capiteles a los que Lezine denomina de «tradición púnica» (LEZINE, A., *Chapiteaux de tradition punique*, en *Architecture Punique. Recueil de documents*, Publ. de l'Université de Tunis, V, 1968, figs. 39 y 41); como éstos muestra un ábaco muy reducido y moldurado que se apoya sobre un amplio equino y con las volutas bastante desarrolladas; incluso en la parte inferior del equino muestran, en algun caso, un collarino de similares características (*Ibidem*, fig. 39, núms. 1 y 5 a 8)

¹⁸ El capitel de Pompeya, en este caso con tres ovas, ofrece una forma similar de enrollarse las volutas así como de canal (ZIINO, V., *ob. cit.*, fig. 15). En los ejemplares de Utica nos encontramos con una disposición similar tanto del canal como de las volutas (LEZINE, A., *Chapiteaux historiés*, fig. 17 y lám. III).



a. Tipo 5



b. Tipo 5

Fig. 3. Tipos de frentes

ejemplar nº 4; estas cintas se unen en el eje del capitel dejando pasar un delgado tallo que sostiene una flor que decoraría el centro del ábaco. Sobre la misma cinta y a ambos lados del tallo se sitúan dos semipalmetas horizontales de cuatro lóbulos. El frente del capitel está decorado con un kyma de tres semiovas separadas posiblemente por saetas, tal y como se puede apreciar en el capitel nº 5. El ábaco se decora en su parte inferior con un kyma jónico. La base del equino está cubierta con pequeñas hojitas similares a las que ofrece el nº 3.

La estructura morfológica del kyma y del canal pueden recordar también a esas piezas procedentes de Utica que señalamos a propósito del capitel nº 3; así, la forma de enrollarse las volutas, la amplitud del canal e incluso la estructura morfológica del ábaco parecen ser, en cierto modo, similares a éstas¹⁹. En lo que al esquema decorativo de volutas en doble S respecta contamos con tres ejemplares —dentro del tipo corintizante— que nos ofrecen una interpretación de este motivo similar al que encontramos en los capiteles tarranconenses; se trata de un ejemplar del Museo de Siracusa y de dos del Museo de Napoles; en dos de los casos muestran semipalmetas situadas en la parte superior de las volutas naciendo de un pequeño cáliz y en el otro ofrecen incluso una semipalmeta situada sobre las espirales inferiores en disposición análoga a la que ofrecen estas piezas²⁰.

En el ejemplar procedente de Mataró (nº 6), posiblemente con las cuatro caras iguales y volutas diagonales, nos encontramos ante una modalidad diferente a la de las piezas que hemos visto hasta ahora; en él encontramos algunos elementos que quizá permitieran relacionarla además con el tipo denominado «a sofa» aun cuando este esquema ornamental no sea usual dentro de la modalidad jónica; es una variante que se caracteriza por presentar una estructura rectangular, delimitada en los ángulos por dos breves espirales, en forma de S alargada, que se remata en las volutas. Este tipo «a sofa» se utilizó en el periodo helenístico como coronamiento de pilastras continuándose su utilización en época republicana en Roma y en Pompeya para irse rarificando a partir de época augustea²¹; en este caso, las volutas se originan a partir de las semipalmetas, colocadas en la base del capitel y no en la parte superior como ocurre en los capiteles «a sofa»; el canal de la voluta es horizontal y sobre él se dispone un ábaco moldurado; la disposición de las volutas y de las semipalmetas, verticales, nos permite además vincularle con el tipo itálico; en este sentido puede considerarse estilísticamente afín a un ejemplar procedente de Arlés²².

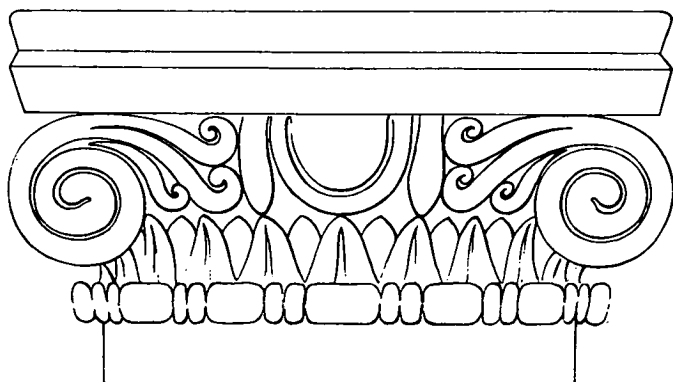
Finalmente, el capitel nº 7 mantiene una serie de rasgos, como son el canal de la voluta horizontal, las semipalmetas con una disposición también horizontal con los lóbulos de sección angular dirigidos hacia el ábaco o el equino continuo que denotan un cierto carácter itálico en la configuración morfológica del frente del capitel a

¹⁹ LEZINE, A., *Chapiteaux histories*, lám. III a y b. La misma representación de las volutas con dos pequeñas hojitas situadas sobre ellas, se documenta también en varias piezas del Museo de Aquileia (SCRINARI, V., *ob. cit.* núms. 1 y 4 a 6).

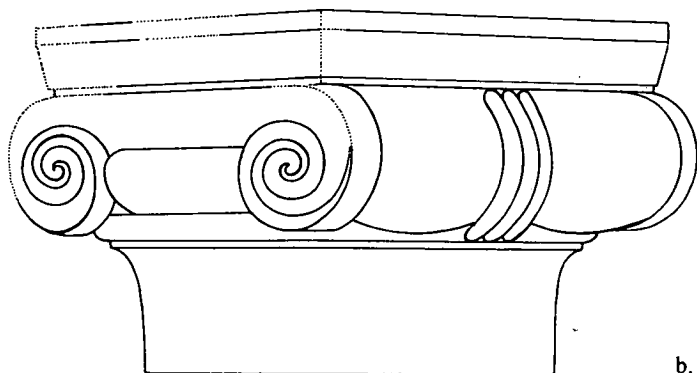
²⁰ RONCZEWSKI, K., *Römische Kapitelle mit pflanzlichen Voluten*, AA, 46, 1931, Abb. 83, 84 y 86.

²¹ PENSABENE, P., *Ostia*, p. 212

²² ZIINO, V., *ob. cit.*, fig. 20. En Aquileia existen capiteles jónicos con esquema «a sofa», si bien en este caso muestran cojinetes laterales y, sin embargo, carecen de Kymation (SCRINARI, V., *ob. cit.*, nº 7).



a. Tipo 4



b. Tipo 7

Fig. 4. Tipos de frentes

pesar de que este muestra cojinetes laterales lo que estaría en contradicción con el tipo itálico. No conocemos piezas análogas en las que se combine un frente más o menos típico del jónico itálico y cojinetes laterales. Frentes similares son relativamente frecuentes y nos pueden servir los que señalamos a propósito del capitel nº 1, haciendo notar que aquellos tenían las cuatro caras iguales y las volutas diagonales²³; también pueden aducirse como paralelos para esta pieza varios ejemplares de Pompeya y de Side, si bien los de esta última localidad ofrecen una cronología mucho más tardía que la de esta pieza²⁴.

²³ Véanse al respecto las notas 13 a 16.

²⁴ BINGÖL, O., *ob. cit.*, núms. 285 y 287. Ejemplares con un tipo similar de frente y de cojinetes laterales aunque el resto de los elementos no coinciden y su cronología es mucho más tardía que la de esta pieza.

Tipo 2. Kyma de cinco ovas. Canal de la voluta sin decoración
(núms. 24, 26 y 27)

Son únicamente tres capiteles los que ofrecen como decoración del equino un kymation de cinco ovas; el canal de la voluta aparece en todos ellos sin ningún tipo de ornamentación. Así, en el ejemplar nº 24 el kyma es de cinco ovas enteras contenidas en finas molduras y separadas por saetas; las semipalmetas, de cuatro lóbulos, nacen del giro exterior de la voluta. La configuración del kyma de las piezas núms. 26 y 27 es diferente del anterior, ligeramente curvo, con las ovas enteras contenidas en dobles molduras y sin ningún elemento de separación entre ellas; las semipalmetas, muy esquemáticas, surgen a partir del giro externo de la voluta; el canal es horizontal y se muestra triplemente moldurado en la parte superior, molduración que se continúa en la espiral de la voluta. Esta modalidad de frente es similar al que presentan algunas piezas incluidas en los tipos A y B de Bingöl²⁵.

Tipo 3. Kyma de tres ovas (núms. 8 a 10, 12, 13, 15 a 23, 25, 31 y 32)

Los capiteles que integran este grupo ofrecen en común un equino decorado con tres ovas, separadas bien por flechas o por saetas, aunque en varios casos no existe ningún elemento de separación. A partir de aquí contamos con piezas en las que el canal de la voluta está presente —Tipo 3.1.a.— si bien son también bastante numerosas aquellas en las que el ábaco se apoya directamente sobre el equino; dentro de este último caso no es raro el que en estos ejemplares las volutas aparezcan yuxtapuestas al equino —Tipo 3.1.c.—. Finalmente, dos ejemplares ofrecen el canal en la parte inferior del equino —Tipo 3.1.b.—.

En el primero de los casos —*Tipo 3.1.a.*— (núms. 9, 10, 12, 13, 16 a 20 y 25) solamente hay un ejemplar, el nº 9, en el que el canal de la voluta ofrezca una serie de elementos decorativos, pero que su mala conservación no permite precisar de qué se trata; las semipalmetas, de tres lóbulos, surgen a partir del giro externo de la voluta finalizando a modo de tentáculos. En el capitel nº 16 el canal liso y de sección cóncava muestra un reborde en su parte superior; el equino es ligeramente curvo y carece de semipalmetas. El ábaco está decorado en su parte inferior con una serie de pequeñas hojitas. Otra variante de frente encontramos en las piezas núms. 17 y 18; en este caso el ábaco, reducido a una simple placa cuadrangular, se sitúa sobre el canal, horizontal. El equino, con tres ovas, ofrece la particularidad de

²⁵ *Ibidem*, pp. 23-25.

mostrar las volutas naciendo a partir de una cinta plana situada en los ángulos del equino y sin semipalmetas; la base del equino está cubierta con una pequeña corona de hojas. El capitel procedente de Belo, nº 19, muestra el canal a modo de una cinta en resalte que enrollándose en los ángulos origina las volutas; una concepción diferente es la que ofrece el ejemplar nº 20 con el canal de sección cóncava y con reborde, finalizando en las volutas; las ovas del kymation son alargadas y están contenidas en estrechas molduras que se rematan en su parte inferior a modo de saetas; las semipalmetas aparecen incisas sobre las ovas laterales. El capitel nº 25 muestra el canal de la voluta horizontal con el equino curvo y las volutas yuxtapuestas al equino, sin semipalmetas. Finalmente, en el ejemplar nº 10 el canal de sección cóncava finaliza también en las volutas y es similar al que hemos visto representado en la pieza nº 20, aunque en este caso carece de semipalmetas.

Unicamente contamos con dos ejemplares que muestren el canal de la voluta en la parte inferior del equino —*Tipo 3.1.b*— (núms. 12 y 13). Se trata, en primer lugar, de un capitel procedente de Zaragoza (nº 12) que ofrece además las cuatro caras iguales; en este caso, el canal muy curvo y con un reborde ocupa la parte inferior del equino finalizando, en los ángulos, en las volutas; sobre el canal y adaptándose a su curvatura se representan tres ovas incisas; las palmetas enteras, nacen del enrollamiento de las volutas y dirigen sus lóbulos no hacia el ábaco, como ocurre normalmente, sino hacia la base del capitel; la parte inferior del equino muestra una corona de hojas de agua. El otro ejemplar (nº 13) muestra un frente similar, aunque en este caso combinado con cojinetes laterales; el canal de la voluta se sitúa en la base del equino finalizando, tal y como es habitual, en las volutas. La parte libre entre el canal y el ábaco se decora con tres ovas irregulares, incisas; el ábaco es de características análogas al del ejemplar anterior.

Hemos encontrado algunas piezas con las que presentan analogías en lo que a la configuración del canal se refiere; así, en Sicilia, por ejemplo, se documentan varios capiteles con idéntica forma del canal; sin embargo, tanto el resto de los elementos morfológicos y estilísticos como la cronología no coinciden, a nuestro modo de ver, con los de estos ejemplares²⁶. Además de los sicilianos, otros capiteles procedentes de Timgad, aquellas piezas que Lezine denomina de «tradition punique», muestran similar configuración del canal y llevan en la parte comprendida entre el canal y el ábaco una decoración de carácter vegetal e, incluso, algunas de ellas muestran también una

²⁶ THEODORESCU, D., *Chapiteaux ioniques de la Sicilia Meridionale*, Cahiers du Centre Jean Berard, I, Naples, 1974, lám. II, fig. 2; lám. IV, fig. 12.

corona de hojas de junco similar a la de la pieza de Zaragoza en la base del capitel²⁷.

Finalmente, sin canal de la voluta —Tipo 3.1.c.— (núms. 8, 15, 21 a 23, 28, 31 y 32) existe un grupo de capiteles en los que tampoco encontramos una uniformidad absoluta en la ejecución de los kymas; así, por ejemplo, el capitel nº 8, con las cuatro caras iguales, muestra un kyma de ovas enteras separadas por saetas, con las semipalmetas, de cuatro lóbulos, cubriendo casi totalmente las ovas laterales; éstas parecen surgir de un pequeño cáliz situado sobre la parte superior de las volutas; el ábaco muy estrecho se sitúa directamente sobre el equino; una decoración de pequeñas hojitas decora la parte inferior del equino.

El ejemplar nº 21, también diagonal, nos ofrece, sin embargo, un frente muy distinto del que acabamos de analizar; el equino es ligeramente curvo y se decora con tres grandes ovas que aparecen contenidas en delgadas molduras y separadas por saetas; las volutas, a modo de cinta redondeada, se yuxtaponen al equino, sin semipalmetas. El ábaco, de lados fuertemente cóncavos, presenta una decoración de puntas de flecha en la parte inferior y un elemento, posiblemente de carácter vegetal, en el centro. El capitel nº 23, procedente de Astorga, con las cuatro caras iguales, presenta otra modalidad de frente; en este caso las volutas parecen originarse sobre las ovas angulares del kymation, a ambos lados de lo que presumiblemente sea un elemento floral y que está situado en el eje del capitel ocupando el canal de la voluta y el ábaco; el kyma tiene en este caso un sabor mucho más clásico que el que hemos visto representado en los ejemplares anteriores. La pieza nº 22, con una configuración similar de frente, muestra algunas diferencias como son las dos pequeñas hojitas de perfil que se sitúan paralelas a las volutas y dos pequeñas rosetas dispuestas en la parte inferior del equino, a ambos lados de las ovas laterales. Los ejemplares núms. 28 y 31 presentan, además de los elementos comunes a todos ellos, las volutas yuxtapuestas al equino ocupadas enteramente por rosetas; el capitel nº 28 ofrece además en la parte inferior del equino una corona de hojas de acanto y de agua alternando.

Tipo 4. Kyma de una ova (núms. 11, 14, 34 y 35)

Analizaremos, en primer lugar, un capitel procedente de Cartagena, nº 14, que, a nuestro modo de ver, parece ofrecer ciertas semejanzas estilísticas con un grupo de piezas de Argelia y Túnez que fueron consideradas por Lezine como de «tradición punica»²⁸; como

²⁷ LEZINE, A., *Tradition punique*, fig. 39, nº 1 y fig. 41.

²⁸ *Ibidem*, figs. 37, 39, 41 y 44.

éstos presenta un collarino troncocónico decorado con perlas y astrágalos muy esquemáticos. La ornamentación del equino se limita a una única ova si bien en los ejemplares de Argelia y de Túnez es frecuente encontrar representaciones en el equino de rosetas o de flores de loto en lugar de las ovas. El fragmento correspondiente al nº 35 difiere en buena manera del anterior; muestra también una ova, invertida en este caso, y dos tallos que surgen a ambos lados de ésta; las volutas, de sección cóncava, están muy desarrolladas; es posible que esta pieza presente ciertas analogías con un capitel procedente de Túnez en cuanto a la manera de desarrollarse las volutas, mostrando incluso ambos ejemplares ese doble trazo paralelo que sigue la dirección de las volutas²⁹. Además de los capiteles de Argelia y de Túnez que acabamos de mencionar en lo que al nº 35 respecta, Cherchel³⁰ y Gigthis³¹ nos proporcionan ejemplos similares.

Una representación distinta nos viene dada por el capitel nº 34; en este caso el kyma está formado por una semiova con saetas a ambos lados; las semipalmetas, de tres lóbulos, se originan, como viene siendo habitual, a partir del giro exterior de la voluta; las volutas se rematan en una diminuta roseta. Finalmente, en el ejemplar nº 11 la decoración del equino consiste en una semiova entre dos saetas y semipalmetas de tres lóbulos, enrollados a modo de tentáculos, originadas a partir del giro exterior de la voluta. Entre el kyma y el collarino se representa una corona de hojas.

Tipo 5. Con volutas adaptadas al esquema doble S (núms. 4, 5, 30 y 32)

No es frecuente que el esquema de volutas en doble S sea utilizado en capiteles jónicos ya que se trata de un motivo ornamental más característico del capitel corintizante; éste se origina a partir de dos tallos alargados, opuestos y simétricos, que se rematan en espiral en la parte superior en función de las volutas mientras que en la inferior aparecen unidos y finalizan también en dos breves espirales. Con esta combinación de elementos jónicos y de volutas en doble S contamos con cuatro ejemplares procedentes respectivamente de Tarragona (núms. 4 y 5), Murcia (nº 30) y una pieza procedente de Astorga (nº 32). Hemos incluido estos capiteles dentro del orden jónico puesto que además de este motivo ornamental ofrecen otros elementos típicos del jónico como son las volutas propias de este

²⁹ *Ibidem*, figs. 42 y 43.

³⁰ PENSABENE, P., *Les chapiteaux de Cherchel. Etude de la decoration architectonique*, 3 Suppl., Bull. d'Archeologie Algerienne, 1982, nº 149

³¹ LEZINE, A., *Tradition punique*, figs. 39 y 41

orden, ovas (en los capiteles núms. 4 y 5) y cojinetes laterales en los ejemplares procedentes de Murcia y de Astorga. Piezas similares, asociadas también a elementos jónicos —ovas principalmente— están atestiguadas en diversas localidades de Asia Menor³² y de Ostia³³ entre otros. Todos ellos con una ornamentación consistente en una o tres ovas en la base del capitel y semipalmetas en el centro del kálathos, desarrollándose el esquema en doble S a partir del lóbulo inferior de la semipalmeta; sin embargo, ninguno de estos ejemplares muestra cojinetes laterales. Este mismo esquema decorativo es harto frecuente, tal y como acabamos de señalar, dentro del estilo corintizante³⁴. El ejemplar que ofrece mayor afinidad procede de la Exedra de Herodes Atticus en Olimpia³⁵ y muestra en el centro de sus caras dos semipalmetas a partir de cuyos lóbulos exteriores se originan las volutas; en este mismo sentido, otra pieza de Aquileia³⁶ presenta también una palmeta central y las volutas, en este caso más pequeñas, se desarrollan a partir de un lóbulo de la palmeta; sin embargo, todos ellos carecen de cojinetes laterales.

El ejemplar de Astorga, al que antes nos referíamos (nº 33), muestra una composición en el equino que podríamos considerar como una derivación de este motivo; se forma también a partir de dos semipalmetas que se originan, en este caso en la parte superior de las volutas y se dirigen hacia la base del equino donde se fusionan. Las volutas, unidas al equino, están enteramente ocupadas por rosetas. El collarino troncocónico está decorado con un kyma lésbico invertido. El ábaco, moldurado, se apoya directamente sobre el equino, sin canal. En lo que a este capitel respecta guarda cierta analogía con un ejemplar procedente de Timgad que ofrece una representación similar en el equino, si bien su realización es más esquemática³⁷.

Tipo 6. Figurado (nº 29)

Solamente está constatada la presencia de un capitel con decoración figurada. Esta consiste en sendos delfines ocupando el interior de las volutas mientras que la parte central del equino está decorada con una concha. La representación de delfines

³² HEILMEYER, W. D., *Korinthische Normalkapitelle. Studien zur Geschichte der Architekturdécoration*, 17 supl. R. M., 1970, lám. 31, nº 2, lám. 34, nº 2 y lám. 37, núms. 1 y 2

³³ PENSABENE, P., *Ostia*, núms. 652 a 654

³⁴ *Ibidem*, núms. 647 y 652; SCRINARI, V., *ob. cit.*, nº 10, a, b y c; RONCZEWSKI, K., *Variantes des chapiteaux romaines*, Acta Universitatis Latviensis, VIII, 1923, p. 19; HEILMEYER, W. D., *ob. cit.*, lám. 31, núms. 1 y 2.

³⁵ HEILMEYER, W. D., *ob. cit.*, lám. 31, nº 1.

³⁶ Véase nota 34.

³⁷ LEZINE, A., *Carthge. Utique. Etudes d'Architecture et d'Urbanisme*, Paris, 1968, foto 125.

está atestiguada de forma frecuente en época imperial y pueden aparecer bien en composiciones aisladas o bien en combinación con otros motivos, también de carácter marino, como pueden ser tridentees, remos, conchas... Las piezas más antiguas conocidas con esta ornamentación proceden de Pompeya. Este mismo repertorio iconográfico encontramos en los estucos pompeyanos en los que se da esta misma yuxtaposición de elementos. Dado el carácter marino de estas representaciones, capiteles con estos motivos se localizan de forma preferente en termas. Piezas con figuras de delfines y conchas están atestiguadas en Ostia y Milán³⁸ si bien en este caso se trata de dos placas-capitel y no de un capitel jónico. Aunque esta ornamentación es muy frecuente en capiteles, es raro, sin embargo, el que aparezca en capiteles jónicos, y es expresivo en este sentido el que, de todos los capiteles conocidos con delfines, únicamente éste de Sagunto y otro de Almenara (Valencia), hoy perdido, correspondan a la modalidad jónica.

Tipo 7. Jónico liso (núms. 40 a 44)

Esta variante lisa tuvo una dudable importancia puesto que constituyó una de las formas características de los siglos III y IV d. C., dentro de esta tendencia hacia la simplificación en que desemboca no sólo el capitel jónico sino también las otras modalidades de capitel en los momentos finales del imperio, lo que no quiere decir, sin embargo, que no se hayan constatado ejemplares de época anterior. En estas piezas se puede seguir también un proceso evolutivo similar al de los otros tipos de capiteles jónicos; así, en los más antiguos, las semipalmetas aparecen representadas y están claramente diferenciados los diferentes elementos que integran el capitel, pudiéndose distinguir el canal de la voluta separado del ábaco y del equino. En el caso concreto de la Península únicamente conocemos cinco ejemplares que reflejan diferentes concepciones a la hora de representar esos elementos; así, el capitel nº 40 nos ofrece un equino plano, con el canal estrecho y de sección ligeramente cóncava, finalizando en unas volutas muy sencillas con los márgenes en resalte. Una estructura diferente es la del capitel nº 41; en este caso el equino es muy amplio y abombado, con un grueso collarino en la parte inferior; el canal se ha reducido a una simple moldura que se remata en las volutas. La pieza de Cartagena (nº 42) presenta un equino curvo, aunque no tan abombado como el del ejemplar anterior y de dimensiones también más reducidas, y el canal de la voluta de sección cóncava. En el capitel nº 43 el canal es apenas perceptible y el equino se representa también

³⁸ PENSABENE, P., *Ostia*, nº 331; BELLONI, G. G., *ob. cit.*, nº 59

curvo con las volutas yuxtapuestas. Finalmente, las volutas yuxtapuestas al equino, sin canal en este caso, nos ofrece el ejemplar procedente de Merida (n^o 44).

Con esta muestra tan escasa y poco representativa no se puede trazar, en nuestra opinión, una secuencia evolutiva y ni tan siquiera cronológica del capitel jónico liso ya que no contamos con elementos suficientes para ello. Ejemplos de capiteles lisos están constatados con relativa frecuencia en Ostia³⁹, Utica, Timgad⁴⁰, etc.

Al analizar los diferentes tipos de *frentes* un hecho que puede llamar la atención es esa diversidad tanto tipológica como morfológica que hemos visto reflejada repetidamente y que afecta fundamentalmente al modo de interpretar los elementos que configuran la cara frontal; ello no es óbice, sin embargo, para que, a pesar de las diferencias en la realización de los frentes, nos encontremos con que, en líneas generales, se siguen los mismos esquemas clásicos que podemos encontrar en otras piezas procedentes de cualquier lugar del mundo romano, como son frentes decorados con cinco, tres o una ova respectivamente, con canal o sin canal y con diferentes modalidades de semipalmetas; lo que cambia en buena parte de los casos es la forma de llevar a cabo y de interpretar esos mismos esquemas; ello hace el que nos encontremos ante un buen número de adaptaciones de esos tipos clásicos o cuando menos de reinterpretaciones de los mismos a los que se ha dotado, por tanto, de una impronta peculiar.

Durante el periodo romano los *kymas* dominantes van a ser sobre todo los de tres ovas, hecho éste que también podemos constatar en el caso de las piezas hispanas, pues son mucho menos frecuentes aquellos capiteles decorados con *kymas* de cinco y de una ova. Únicamente contamos con cuatro ejemplares —núms. 7, 24, 26 y 27— en los que el frente esté adornado con un *kyma* de cinco ovas, y tal y como ya vimos en su momento, la configuración del *kyma* aparecía diferente, curvo en el caso de las piezas núms. 26 y 27 o con el *kyma* continuo en el ejemplar n^o 7. Acabamos de mencionar cómo los frentes más numerosos son aquellos en los que se representan tres ovas, con diferentes tratamientos según los casos; en varias ocasiones la separación de las ovas se realiza mediante saetas (núms. 6, 8, 10, 15...) o con flechas (n^o 23 por ejemplo) si bien buena parte de ellos carecen de elementos de separación. El equino, lo mismo que sucedía en el caso de los *kymas* de cinco ovas, ofrece también sus variedades; muy curvado en las piezas núms. 16 y 25 o plano en el resto. La forma de realizar las ovas es asimismo diferente: enteras en los capiteles núms. 8, 20 y 21; incisas, caso de las piezas 12 y 13, o semiovas en los

³⁹ PENSABENE, P., *Ostia*, núms. 183 a 197.

⁴⁰ LEZINE, A. *Carthage. Utique*, fotos 123 y 124.

ejemplares núms. 6, 9, 16, 22... Finalmente, dentro del grupo de capiteles decorados con una única ova, encontramos también realizaciones muy diversas como ya tuvimos ocasión de comprobar.

El *canal de la voluta*, en aquellas piezas en que está presente, nos ofrece variadas configuraciones; en dos casos éste se representa en la parte inferior del equino tal y como ocurre en los capiteles núms. 12 y 13; con sección cóncava está ampliamente constatado; así en los ejemplares núms. 3, 4, 5, 10, 16 por ejemplo; plano, caso de las piezas núms. 17 y 18 y, finalmente, reducido a una moldura en resalte en los capiteles núms. 14 y 19 entre otros.

Las *volutas* ofrecen marcadas diferencias en cuanto al modo de representarse; es relativamente frecuente el que aparezcan yuxtapuestas al equino (núms. 15, 25, 28, 31) hecho éste que se constata además en aquellas piezas que carecen de canal o en las que éste se muestra imperceptible; incluso, buena parte carecen asimismo de *semipalmetas*. En algún caso las volutas se desarrollan a partir de una cinta, bien dispuesta sobre las ovas laterales —capitel nº 22 por ejemplo—, bien desarrollándose a ambos lados de éstas, como ocurre en los ejemplares núms. 17 y 18. En las piezas restantes es el canal quien enrollándose en los extremos conforma las volutas; así en los capiteles núms. 3, 10, 12, 16, 20 entre otros. No es raro el que las volutas aparezcan ocupadas enteramente por rosetas, caso de los capiteles núms. 28, 32 y 33, o con una pequeña roseta en el ojo de la misma tal y como sucede en las piezas núm. 2, 31 y 34. En el ejemplar nº 25 es un elemento vegetal indeterminado el que ocupa las volutas. Finalmente, en el capitel figurado (nº 29), pudimos ver como éstas contenían en su interior sendos delfines. Las volutas conteniendo rosetas aparecen ampliamente documentadas en capiteles de procedencia norteafricana. Cherchel⁴¹ y Haidra⁴² han proporcionado ejemplares de similares características.

Refiriéndonos ahora a las *semipalmetas* (fig. 5) vemos cómo existe también una notable diversidad en su representación tanto en lo que al número de lóbulos y forma respecta como a su colocación en el equino. Hay algún caso en que éstas nacen del enrollamiento de la voluta tal y como ocurre en los ejemplares núms. 1 y 6; otras veces se sitúan sobre la parte superior de las volutas originándose a partir de un pequeño cáliz; así sucede en el caso de los ejemplares núms. 8 y 36 si bien el caso más frecuente es que éstas se originen a partir del giro externo de la voluta, como en las piezas 9, 11, 20, 24, 32 y 34 entre otras... No es infrecuente el que estén talladas en las ovas angulares tal y como vemos en el ejemplar nº 20. Existen también diferencias en el número de lóbulos siendo las más frecuentes las de tres y cuatro

⁴¹ PENSABENE, P., *Cherchel*, núms. 15 y 150.

⁴² LEZINE, A., *Carthage. Utique*, fotos 112 y 113.

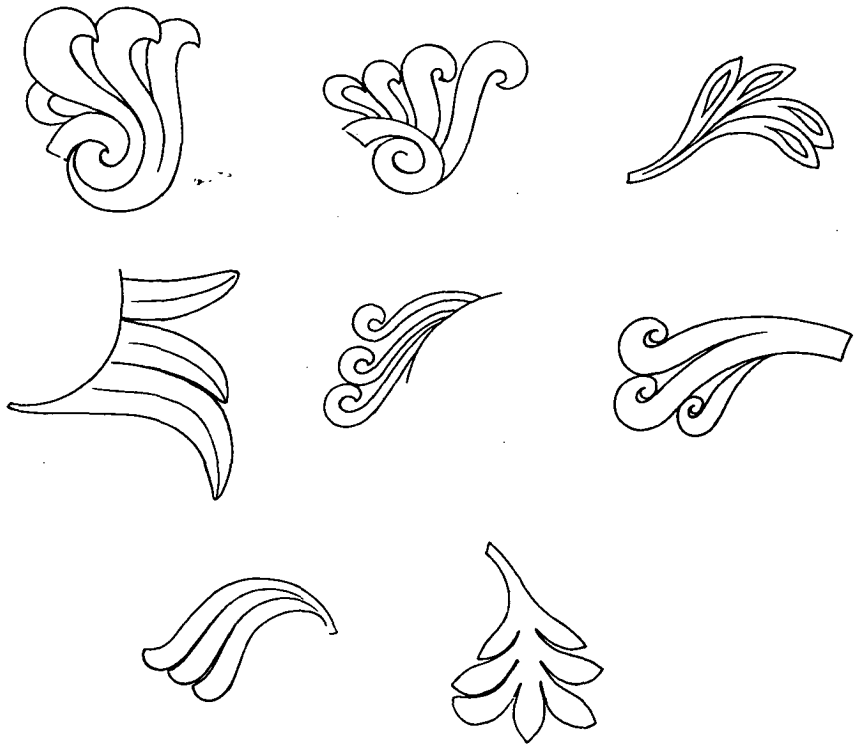


Fig. 5. Semipalmetas

lóbulos, con una disposición bien horizontal o bien ligeramente inclinada; semipalmetas con lóbulos verticales solamente se constatan en el capitel nº 6, con los lóbulos dirigidos hacia el ábaco en este caso, y en el nº 12, en que éstos lo hacen hacia la base del capitel. Las semipalmetas de tres lóbulos cuentan también con diferentes formas de realización: incisos en el nº 20 o a modo de tentáculos en los ejemplares núms. 9 y 32. Finalmente, solo contamos con un ejemplar —nº 7— que muestre semipalmetas de cinco lóbulos y lo mismo ocurre en el caso de dos lóbulos (nº 3). Son relativamente frecuentes los casos en que éstas no aparecen representadas.

Y para finalizar con la decoración de los frentes del capitel nos referiremos ahora a los *ábacos*; en líneas generales se trata de un tipo de ábaco muy sencillo, cuadrangular, reducido a un simple plinto en varios casos (núms. 32 y 33 por ejemplo); triplemente moldurado está presente en varios ejemplares (núms. 2, 9, 14, 17). Sin embargo hay piezas en los que éste es casi imperceptible tal y como ocurre en los

ejemplares núms. 17 y 18. Hay que hacer notar también que son escasos los ejemplares en los que el ábaco se muestra decorado; a veces son pequeñas hojitas las que decoran la parte inferior del ábaco (núms. 16 y 21) o bien esta ornamentación consiste en un kyma jónico (nº 32).

Al margen de estos elementos que acabamos de señalar, hay varios capiteles que ofrecen elementos comunes aun cuando estas piezas son de diversa procedencia y cronología; este hecho es el mostrar una pequeña corona de hojas, situada en la parte inferior del equino entre las volutas, tal y como podemos apreciar en los ejemplares núms. 3, 4, 5, 8 y 11 procedentes de Tarragona; corona de hojas que aparece también representada en dos ejemplares, muy diferentes estilísticamente, procedentes de Bilbilis (núms. 17 y 18). En este último caso las hojas guardan una mayor similitud con las del ejemplar nº 8. En lo que a las piezas tarraconenses respecta ofrecen además en la realización de las volutas un rasgo que denota una continuidad de la tradición tardo-helenística como es el hecho de coincidir la línea que une los centros de la voluta con la parte inferior del equino. En otras piezas vemos ciertos elementos que parecen indicar una posible influencia norteafricana (al margen de aquellas en las que vimos una serie de elementos coincidentes con ciertos capiteles de «tradición púnica»); tales son las volutas ocupadas por rosetas, el mostrar el hypotrachelium troncocónico, el ábaco en forma de plinto o, finalmente, el carecer de canal de la voluta⁴³; rasgos que encontramos en varias piezas, bien todos ellos (nº 32) o bien alguno de forma aislada (núms. 28 y 31).

La diversidad en la realización de los elementos que integran los frentes de los capiteles jónicos —kymation, volutas, semipalmetas— pone de manifiesto una vez más una total libertad a la hora de ejecutar los modelos clásicos, lo que, por otro lado, indica que se conocían ya previamente esos modelos; sin embargo, es evidente que los resultados que se han logrado son, en muchos casos, también diferentes, encontrándonos, por tanto, ante una producción de carácter puramente local.

B. CARAS LATERALES

Las caras laterales del capitel jónico, lo mismo que ocurría en el caso de los frentes, comportan también varias partes: cojinetes, balteos y delimitaciones. En este apartado analizaremos pues por separado cada una de ellas. Mencionaremos, en primer lugar, los cojinetes laterales. Según la distinta ornamentación que aparece representada en ellos hemos diferenciado, globalmente, cinco tipos.

⁴³ PENSABENE, p., *Cherchel*, p. 74.

COJINETES LATERALES

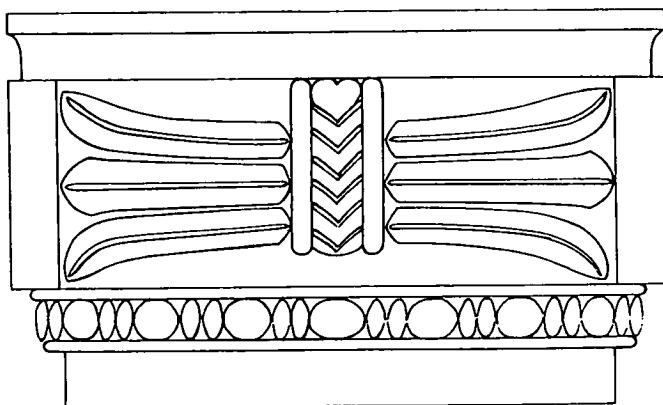
Tipo 1. Hojas de agua (núms. 7, 10, 19, 26, 27, 32, 33 y 34)

Es el esquema ornamental que cuenta con el mayor número de ejemplares. Las hojas pueden aparecer en variadas combinaciones según la disposición que adopten en cada caso, y que se corresponden de forma global a los tipos VIII, X y XV de Bingöl⁴⁴, pero que en nuestro caso hemos preferido englobar en un único tipo a pesar de que ofrezcan variadas composiciones. Nos encontramos, por un lado, con un esquema ornamental en el que las hojas aparecen aisladas, dejando una superficie lisa entre ellas (núms. 7, 26 y 27); en otras piezas las hojas se presentan en dos filas superpuestas, alternando (núms. 19 y 32); en todos los casos se combinan con diferentes tipos de balteos tal y como veremos a continuación. En el ejemplar nº 7 muestran la superficie redondeada y el contorno señalado mediante incisiones así como la nervadura central; estas hojas se unen en el centro mediante un balteo muy sencillo formado por tres bandas semicirculares; en los capiteles núms. 26 y 27 la disposición de las hojas es la misma si bien el balteo consiste en dos pequeñas hojitas lanceoladas situadas verticalmente y con bastoncillos semicirculares como delimitaciones. La pieza nº 19 muestra dos filas de hojas alternando, con la superficie redondeada y la nervadura central señalada con incisiones; las hojas se unen mediante un balteo de dos bastoncillos con profundas incisiones y sin delimitar. La misma disposición de las hojas nos la ofrece el capitel nº 32, con un balteo diferente; consiste en este caso en una serie de hojitas lanceoladas delimitadas por dos bastoncillos con incisiones; el ejemplar nº 34, también con dos filas de hojas de agua, muestra un balteo de hojitas imbricadas, bastante esquemáticas, delimitadas por un bastoncillo con incisiones. Finalmente, en el capitel nº 33 las hojas de agua aparecen alternando con tallos que se rematan en pequeñas hojitas abultadas; no conserva balteo.

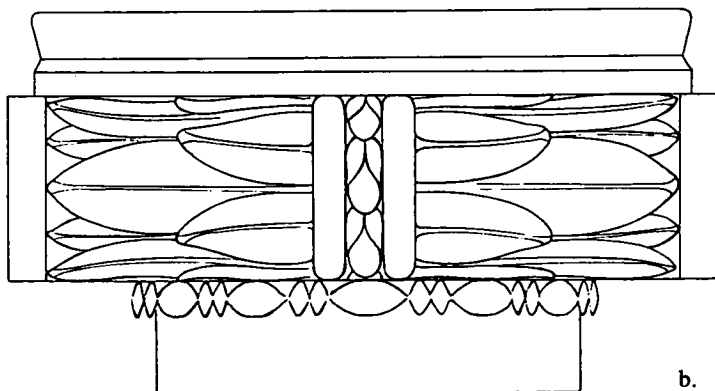
Los ejemplares más antiguos con esta ornamentación se documentan en Magnesia, Priene y Afrodísias; estos esquemas decorativos se combinan en los momentos iniciales con balteos de hojitas imbricadas; en época romana llevarán un balteo análogo, que puede ser considerado como una variante del anterior, y su delimitación se realiza mediante bastoncillos semicirculares con incisiones; va a ser la modalidad dominante durante todo el periodo romano⁴⁵. En nuestro caso concreto, es únicamente el capitel nº 34 el que se decora con esta modalidad de balteo.

⁴⁴ BINGÖL, O., *ob. cit.*, pp. 84-85, 89-90, 111-112.

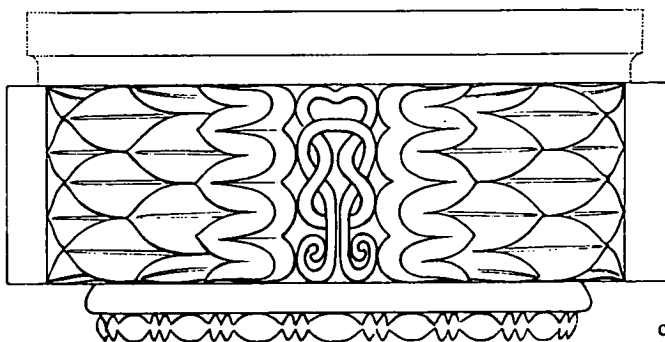
⁴⁵ *Ibidem*, pp. 84-85, 89-90, 111-113 y 119.



a. Tipo I



b. Tipo II



c. Tipo II

Fig. 6. Cojinetes laterales

Tipo II. Hojas imbricadas (núms. 13, 17, 18, 25 y 28)

Contamos con cinco ejemplares que nos ofrecen esta modalidad de hojas en los cojinetes laterales; en la pieza nº 25 son tres filas de hojitas imbricadas enteras, situadas horizontalmente, y medias hojas en los extremos; las hojas tienen terminación apuntada y la nervadura central se señala mediante una incisión; en el caso de los capiteles núms. 17 y 18 son dos filas de hojitas y una fila de medias hojas en los extremos. Los balteos que aparecen asociados con estos cojinetes son en los tres casos idénticos: nudos de Hércules, sin delimitar en el caso de los capiteles núms. 25 y 28, mientras que los núms. 17 y 18 ofrecen como delimitación una banda central con incisiones oblicuas, entre otras dos bandas, más estrechas, con una incisión vertical. El capitel nº 13 ofrece el balteo de hojitas lanceoladas, sin delimitar. Capiteles con estas representaciones en los cojinetes son bastante frecuentes en el mundo romano tal y como lo prueba su presencia en Ostia⁴⁶, Perugia⁴⁷, Roma⁴⁸, Efeso, Afrodísias, Side⁴⁹ y Cherchel⁵⁰.

Tipo III. Hojas de acanto (núms. 9, 15, 24, 25, 29, 30 y 38)

Por lo que respecta a las hojas de acanto formando parte de la ornamentación de los cojinetes laterales existen varias piezas en las que se hayan representadas. Así, en el ejemplar nº 38 las hojas se presentan horizontalmente, articuladas en lóbulos de hojitas lanceoladas, con zonas de sombra ovales en el punto de unión y recogidas en torno a una nervadura central en resalte; el balteo está formado por hojitas imbricadas delimitado con dos bandas incisas. Dos largas hojas de acanto, de lóbulos puntiagudos, recogidas en torno a una nervadura central, constituyen la ornamentación de los cojinetes de la pieza nº 15; el balteo es muy sencillo ya que se trata de dos bandas de sección redondeada. La decoración de los cojinetes del capitel nº 30 consiste también en dos hojas de acanto unidas en el centro a un balteo formado por una hoja de acanto, con similar tipo de lóbulos a los representados en los cojinetes y sin delimitar. El ejemplar nº 29 muestra otras dos hojas de acanto unidas por un pseudobalteo. Finalmente, la pieza nº 24 se decora (según dibujo) con un tipo parecido de hojas que se unen en el centro mediante un balteo del que

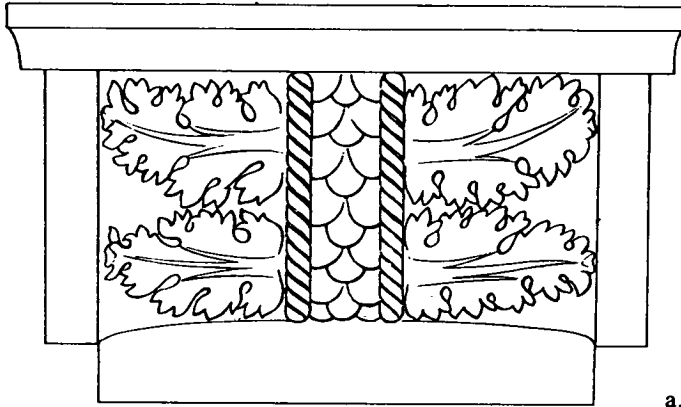
⁴⁶ PENSABENE, P., *Ostia*, núms. 108, 122, 129, 131...

⁴⁷ CENCIAOLI, L., *I Capitelli Romani di Perugia*, Studi Classici, 1, 1977-78, lám. XXII núms. 22 y 23 y lám. XXVII nº 31.

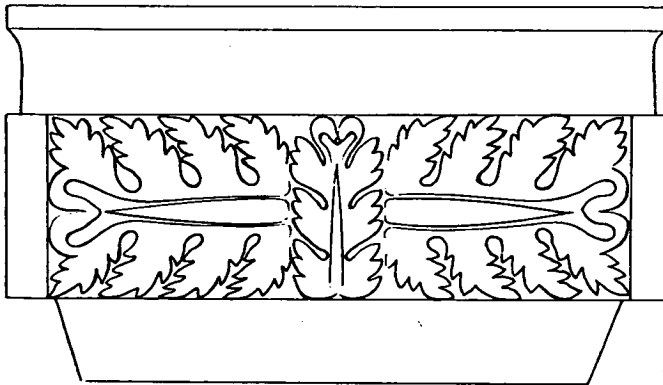
⁴⁸ PENSABENE, P., *Frammenti antichi del Convento di S. Alessio*, Quaderni di Storia dell'Arte, XX, 1982, lám. I, nº 3.

⁴⁹ BINGÖL, O., *ob. cit.*, núms. 72, 121, 116, 160 y 291.

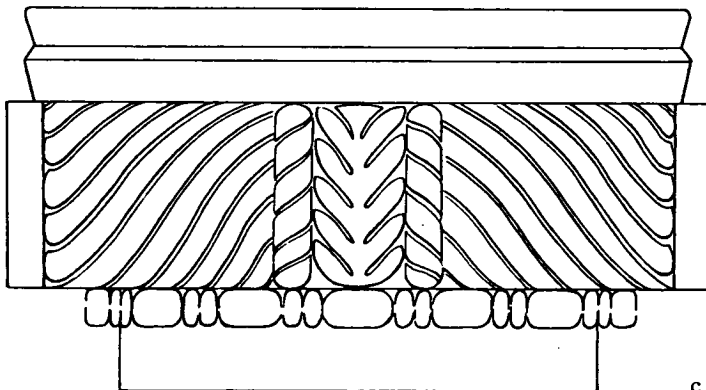
⁵⁰ PENSABENE, P., *Cherchel*, núms. 10 y 11.



a. Tipo III



b. Tipo III



c. Tipo V

Fig. 7. Cojinetes laterales

no se puede precisar el tipo. La modalidad de cojinetes con hojas de acanto es utilizada de forma frecuente en época helenística y romana, asociada con balteos bien de hojitas imbricadas o bien de zarcillos, delimitados frecuentemente por una banda con incisiones⁵¹. Ostia⁵², Efeso, Denizli⁵³ y Cherchel⁵⁴ nos proporcionan ejemplos con análogas representaciones.

Tipo IV. Hojas de acanto alternando con hojas de agua (nº 16)

Esta ornamentación consiste en dos hojas acantizantes articuladas en lóbulos de hojitas apuntadas y con la nervadura central señalada mediante incisiones; alternando con éstas se representan hojas de agua; las hojas se unen en el centro mediante un balteo muy sencillo formado por dos bastoncillos semicirculares. La representación de hojas de acanto alternando con hojas de agua aparece por primera vez en los capiteles del Templo de Afrodita en Afrodisias, combinadas con balteos de hojitas imbricadas; en época romana continuará su utilización, también con este mismo tipo de balteo y bandas semicirculares incisas como delimitación. Este motivo se desarrolla a partir de un esquema básico de una hoja de agua entre dos hojas de acanto pudiéndose realizar diversas combinaciones a partir de él⁵⁵. Este balteo, de origen ático, se empleará por primera vez en capiteles arcaicos y clásicos sin ningún tipo de delimitación. En el caso del capitel nº 16 se trata de un balteo muy sencillo —dos bastoncillos redondeados— sin delimitaciones. Piezas en las que alternen hojas de acanto y de agua en los cojinetes están documentadas en Efeso, Afrodisias, Pergamo⁵⁶ y Cherchel⁵⁷; balteos similares encontramos en Laodikeia, Museo de Side⁵⁸ y en Ostia⁵⁹.

Tipo V. Con acanaladuras (nº 11)

Contamos únicamente con un ejemplar en el que la ornamentación de los cojinetes laterales se limita a diversas acanaladuras; esta modalidad de cojinetes puede aparecer asociada a diferentes balteos;

⁵¹ BINGÖL, O., *ob. cit.*, pp. 100-104.

⁵² PENSABENE, P., *Ostia*, nº 116

⁵³ BINGÖL, O., *ob. cit.*, láms. 32 y 33.

⁵⁴ PENSABENE, P., *Cherchel*, nº 195

⁵⁵ BINGÖL, O., *ob. cit.*, pp. 91-96 y 119.

⁵⁶ *Ibidem*, láms. 28 a 30

⁵⁷ PENSABENE, P., *Cherchel*, núms. 1 a 5

⁵⁸ BINGÖL, O., *ob. cit.*, núms. 37, 180 y 294.

⁵⁹ PENSABENE, P., *Ostia*, nº 139.

así con hojitas de hiedra, con bandas, con zarcillos, delimitándose casi siempre por una banda lisa. En el capitel nº 11 el balteo consiste en una fila de hojitas lanceoladas que se delimitan mediante una banda semicircular incisa. Un ejemplar afín se localiza en el Museo de Side⁶⁰.

BALTEOS Y DELIMITACIONES (fig. 8)

Nos referiremos ahora brevemente a los balteos y delimitaciones que aparecen asociados a los cojinetes laterales; hemos constatado siete modalidades diferentes de balteos, combinadas, tal y como acabamos de comprobar, indistintamente, con cualquier tipo de cojinete. En primer lugar contamos con una representación muy sencilla, de origen ático, que consiste únicamente en bandas o bastoncillos semicirculares y que en nuestro caso concreto aparece representado en cuatro versiones; así en un caso, se trata de tres bandas semicirculares (núms. 7 y 10), si bien pueden ser dos bandas (nº 16) o incluso una sola banda (nº 15); éstas pueden aparecer con incisiones tal y como ocurre en el ejemplar nº 19; en todos los casos este tipo de balteo se presenta sin delimitaciones. Balteos similares conocemos en Ostia tanto en la modalidad de dos bandas lisas como con incisiones⁶¹; tres bandas horizontales aparecen representadas en piezas de Cherchel⁶². Los cojinetes que se asocian a estos balteos son los Tipos I, III y IV, de forma mayoritaria el Tipo I.

Una modalidad diferente, aunque escasamente documentada, es la que está formada por hojitas imbricadas; contamos con dos ejemplares núms. 34 y 38, en los que aparece asociado a dos tipos de cojinetes, Tipo I y Tipo III, delimitados, en ambos casos, con bandas incisas; en el ejemplar nº 38 son tres hileras de hojitas horizontales, más esquemáticas. Esta modalidad de balteo está ampliamente documentada; en este sentido Ostia⁶³, Cherchel⁶⁴ y Milán⁶⁵ nos ofrecen ejemplos de ello.

Son frecuentes los balteos que ofrecen distintas modalidades de hojas como ornamentación, si bien el número de piezas al que afecta cada tipo es muy reducido; así, con hojitas lanceoladas en las piezas núms. 11 y 13; en el capitel nº 13 delimitadas por bandas incisas y en el ejemplar nº 11 sin ningún tipo de delimitación. Existen también ejemplos similares en Ostia⁶⁶, en Denizli y en Hierapolis⁶⁷, tanto con

⁶⁰ BINGÖL, O., *ob. cit.*, p. 17, nº 190.

⁶¹ PENSABENE, P., *Ostia*, núms. 133 y 174

⁶² IDEM, *Cherchel*, núms. 10, 11 y 150.

⁶³ IDEM, *Ostia*, núms. 106 y 109

⁶⁴ IDEM, *Cherchel*, 5, 6 y 149.

⁶⁵ BELLONI, G. G., *ob. cit.*, nº 3.

⁶⁶ PENSABENE, P., *Ostia*, núms. 131 y 161.

⁶⁷ BINGÖL, O., *ob. cit.*, núms. 86, 153 y 209

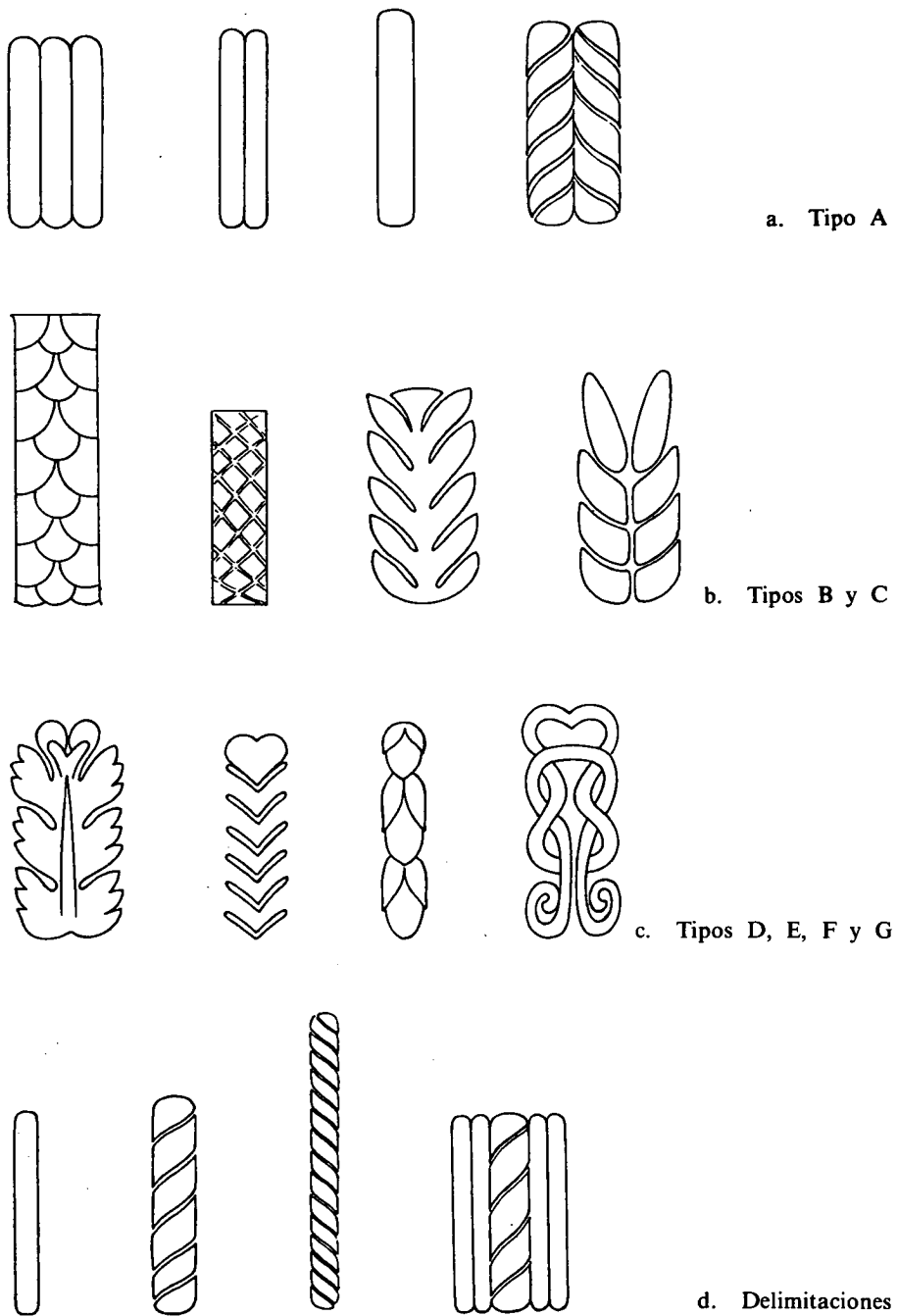


Fig. 8. Balteos y delimitaciones

delimitaciones como sin ellas. Estos balteos están asociados a cojinetes de los Tipos II y V. En otro caso se trata de una hoja de acanto (nº 30), sin delimitar. Estrechas hojitas lanceoladas y separadas, rematadas en una hoja de hiedra, están presentes en los capiteles núms. 26 y 27; este balteo se delimita mediante una simple banda semicircular; finalmente, un ejemplar, el nº 32, muestra una ornamentación a base de pequeños capullos, delimitada por bandas incisas. Los cojinetes que acompañan a estos balteos son también variados, los Tipos I y III.

La representación más frecuente de balteo consiste en un nudo de Hércules (núms. 17, 18, 25 y 28) que aparece asociado a una única modalidad de cojinete, el Tipo II; en dos ejemplares sin delimitar y en los dos restantes con una delimitación que consiste en una amplia banda con incisiones oblicuas entre dos bandas con una incisión vertical. Esta representación de balteo está testiguada en Efeso y en Pergamo⁶⁸.

Como última modalidad contamos con un ejemplar en el que los cojinetes se unen mediante un pseudobalteo (nº 29), tipo de representación ampliamente documentada⁶⁹.

A través del análisis de los elementos que integran las caras laterales del capitel jónico —cojinetes, balteos y delimitaciones— hemos podido comprobar cómo en ellas se reflejan de un modo más riguroso una serie de esquemas ornamentales dejando un escaso margen a las innovaciones o incluso a las adaptaciones; es más, podemos ver cómo la decoración que ofrecen los cojinetes y los balteos de las piezas hispanas es la misma que encontramos en capiteles de cualquier parte del Imperio, lo que no ocurría en igual manera con los frentes.

Hay que hacer notar también que en algunos casos no existe correlación, en lo que al modo de realización o a la calidad técnica se refiere, entre los frentes y las caras laterales y son precisamente los frentes los que muestran una ejecución más descuidada e incluso pudiera parecer que su realización obedece a manos más inexpertas, mientras que las caras laterales muestran un mayor cuidado. No se puede comprobar si esto obedecía a que las caras laterales eran más visibles para el espectador y cobraban por tanto una mayor importancia o si respondía a un hecho puramente casual; al menos esto no resulta fácil de comprobar ante un reducido número de piezas como ocurre en nuestro caso, si bien es cierto que pudo haber alguna razón para ello puesto que es un fenómeno relativamente común.

Es sabido que desde época helenística la cara frontal del capitel va a ir sufriendo una paulatina simplificación, hecho éste que se

⁶⁸ *Ibidem*, núms. 98, 126 y 214.

⁶⁹ *Ibidem*, núms. 11, 54, 144, 158, 220 y 304

continuará durante el periodo romano; esta simplificación de los frentes —considerados hasta entonces como la cara principal del capitel— trajo consigo el que las caras laterales cobraran una mayor importancia y de ahí su variedad y riqueza ornamental. Con todo, a la hora de señalar el motivo por el que las caras laterales del capitel van adquiriendo una progresiva importancia, se aducen no solamente razones de índole puramente estética —como puede ser el carácter más monumental de la arquitectura helenística— sino otras arquitectónicas como puede ser la mayor presencia del capitel jónico no ya en templos, como era lo usual, sino también en pórticos o construcciones de mayor importancia; a ello hay que añadir también un cambio de proporciones, tanto en la distancia de los intercolumnios como en la altura de las columnas a la vez que se produce un aumento en la longitud de los cojinetes, hechos todos ellos que contribuyeron a dar una mayor visibilidad a esta cara lateral del capitel e incidieron a su vez para que se fueran decorando de manera más rica⁷⁰.

Se ha visto además cómo existe una estrecha relación —al menos en la parte oriental del imperio— entre los diferentes motivos que decoraban las caras laterales y el edificio al que pertenecían y que, por tanto, la elección de los motivos decorativos no obedecía únicamente a un carácter netamente ornamental sino que se tenían también en cuenta otros aspectos de contenido. Se ha comprobado que muchas de las representaciones vegetales que decoraban cojinetes y balteos se relacionaban directamente con atributos o símbolos de las divinidades a los que iban consagrados los templos⁷¹; sin embargo, esta relación, tipo de decoración/edificio al que iban destinadas las piezas, no podemos establecerla en nuestro caso al contar con un número muy limitado de piezas y desconocer cuál fue la utilización de buena parte de las mismas.

Para finalizar con el estudio del capitel jónico nos referiremos brevemente a su cronología. No es sencillo precisar una datación para cada una de las piezas puesto que se desconocen una serie de hechos —lugar de procedencia, por ejemplo— que impiden concretar una fecha más o menos exacta. Nos tenemos que contentar, por tanto, con los datos que aporta el análisis morfológico/estilístico, lo que nos permite establecer unos marcos cronológicos relativamente amplios en los que encuadrar estas piezas; en ese mismo sentido, la comparación estilística entre capiteles afines nos es de ayuda en cierta manera, a la hora de asimilarlos a un determinado tipo; sin embargo, hemos de

⁷⁰ *Ibidem*, pp. 119, 128 y 156-157.

⁷¹ *Ibidem*, pp. 129-131.

señalar que el análisis comparativo no depara más que unos marcos cronológicos generales, puesto que hay que tener en cuenta además la perduración de los modelos por un lado y el posible retraso en la adopción de las nuevas formas por otro; a ello hay que añadir la propia peculiaridad de alguna de nuestras piezas, de difícil paralelización, que nos coloca ante formas puramente locales, que suponen una adaptación o una interpretación de los diferentes elementos que configuran el capitel jónico. Ahí está el caso de esas piezas en las que se combinan elementos de carácter netamente itálico con otros derivados de la tradición norteafricana o incluso con rasgos del jónico normal, tal y como tuvimos ocasión de comprobar en su momento, y que sólo pueden tener cabida en un ambiente provincial.

No podemos señalar, por lo tanto, una evolución gradual en el desarrollo del capitel jónico en el mismo sentido que puede hacerse con otras modalidades de capitel, ya que consideramos que el número de piezas que hemos analizado no es lo suficientemente amplio como para poderlo llevar a cabo, máxime si tenemos en cuenta que la mayor parte corresponden a finales de época tardo-republicana/augústea y julio claudia (núms. 1 a 23, 35 a 37, 41 y 42)⁷²; se atisban ciertos rasgos propios de un determinado momento, influencias que se manifiestan en una época concreta, y que son los que nos permiten establecer estas secuencias cronológicas a las que antes nos referíamos.

Así, por ejemplo, a lo largo de la época tardo-republicana/augústea la modalidad predominante va a ser la itálica —aunque más que de jónico itálico debiera hablarse quizá de influencia itálica— a la que habría que añadir algunas piezas vinculadas estilísticamente con ciertos capiteles de tradición púnica. En estos primeros momentos es cuando se ve más claramente una diferenciación estilística, incluso se puede establecer una conexión con otras piezas afines; a partir de época julio claudia nos encontramos con capiteles que ofrecen como elemento común —aunque en algún caso aislado no sea así— un *kyma* de tres ovas; a partir de ahí, el resto de los elementos varía prácticamente en todos ellos ya que se nos presentan tanto con canal como sin canal, con o sin semipalmetas, etc., y lo mismo sucede en el caso de los cojinetes laterales que ofrecen variadas representaciones. A partir del siglo II hay una continuación de los *kymas* de tres ovas, sin canal y sin semipalmetas en la mayoría de los casos; los tipos de cojine-

⁷² Rectificamos aquí la datación de ciertas piezas de Tarragona tras la observación directa de las mismas; se trata de los capiteles núms. 4, 5, 10 y 11 que en una publicación anterior (*BSAA*, LII, 1986, pp. 132 y 137) considerábamos de época bajo-imperial. Juzgamos, sin embargo ahora, que algunos de sus elementos estilísticos, difícilmente perceptibles a través de las fotografías conocidas, nos llevan a una cronología mucho más temprana, fines de época tardo-republicana/augústea.

tes se han reducido y hay un predominio de la modalidad de hojas de agua si bien los balteos y las delimitaciones son más variados. Las volutas aparecen en algún caso ocupadas por rosetas y yuxtapuestas al equino, hecho éste que se constata en piezas de fines del siglo II y del siglo III d. C. A partir del siglo III se aprecia una mayor simplificación en los elementos morfológicos que conforman el capitel; así, el canal de la voluta desaparece, el ábaco se reduce a un simple plinto, las volutas aparecen yuxtapuestas al equino, etc. La presencia del capitel jónico liso no es significativo en ningún sentido ya que se limita a cinco ejemplares.

Es difícil saber cuál fué el grado de utilización del capitel jónico en la Península. A la vista de la desproporción existente entre el jónico y el corintio, por ejemplo, se deduce que su empleo fue bastante limitado y que se centró en el final de la época tardo-republicana/augústea y julio-claudia fundamentalmente; en este sentido, nos encontramos ante un proceso similar al seguido en otros lugares del mundo romano en los que el empleo de esta modalidad tuvo una mayor incidencia también en época republicana y augústea para ir cediendo el paso paulatinamente el capitel corintio. Incluso, ese mismo hecho —su mayor incidencia entre la mitad del s. I a. C. y la mitad del s. I d. C.— y la escasez numérica en épocas sucesivas es un fenómeno que ocurre también en otros lugares; por el contrario, el auge que toma de nuevo el capitel jónico en época tardo-imperial no se constata de igual modo en el ámbito peninsular.

Puesto que no conocemos el lugar de procedencia de la mayor parte de estos capiteles, ignoramos por tanto también a qué edificios pudieron corresponder. Sabemos únicamente que los ejemplares procedentes de La Alcudia o de Bilbilis pertenecieron a un templo mientras que los de Belo corresponderían a la Basílica; de otros capiteles procedentes de Clunia y de Mérida se indica que aparecieron en sendas casas. Por tanto, no podemos saber si el orden jónico se utilizaba de modo preferente en algún tipo concreto de edificios.

El material utilizado en buena parte de ellos es la piedra local, con revestimiento de estuco en algunos casos, mientras que el empleo del mármol solo se constata en cuatro ejemplares, hecho éste que incide además en una cronología de época temprana para la mayor parte de las piezas, pues es sabido que en los primeros momentos de la decoración arquitectónica el material predominante fue la piedra local con revestimiento de estuco.

El área de dispersión abarca, en mayor medida, aquellas zonas con una romanización más temprana como es el caso de Barcelona, Tarragona, Ampurias, Cartagena o Zaragoza, localidades a las que corresponden la mayor parte de las piezas; curiosamente, en la Bética, su presencia en estos momentos iniciales está escasamente documen-

tada. Por el contrario, a partir del siglo II se localizan en la zona Sur y Este de la Península y apenas se conocen ejemplares en las localidades anteriormente citadas*.

* Queremos hacer constar nuestro sincero reconocimiento a los directores de los Museos de Historia de la Ciudad de Barcelona, Mérida, Zaragoza, Sevilla, Sagunto y La Alcudia por habernos facilitado las fotografías de las piezas depositadas en los mismos. Asimismo a los directores de los Museos de Tarragona, Linares y Cartagena por las facilidades ofrecidas para la realización de las fotografías de los capiteles correspondientes en ellos custodiados. Finalmente, hacemos extensivo nuestro agradecimiento a los doctores M. Martín Bueno, P. Rodríguez Oliva y T. Mañanes Pérez, quienes nos suministraron las ilustraciones de las piezas de Bilbilis, Marbella y Astorga, respectivamente.





3



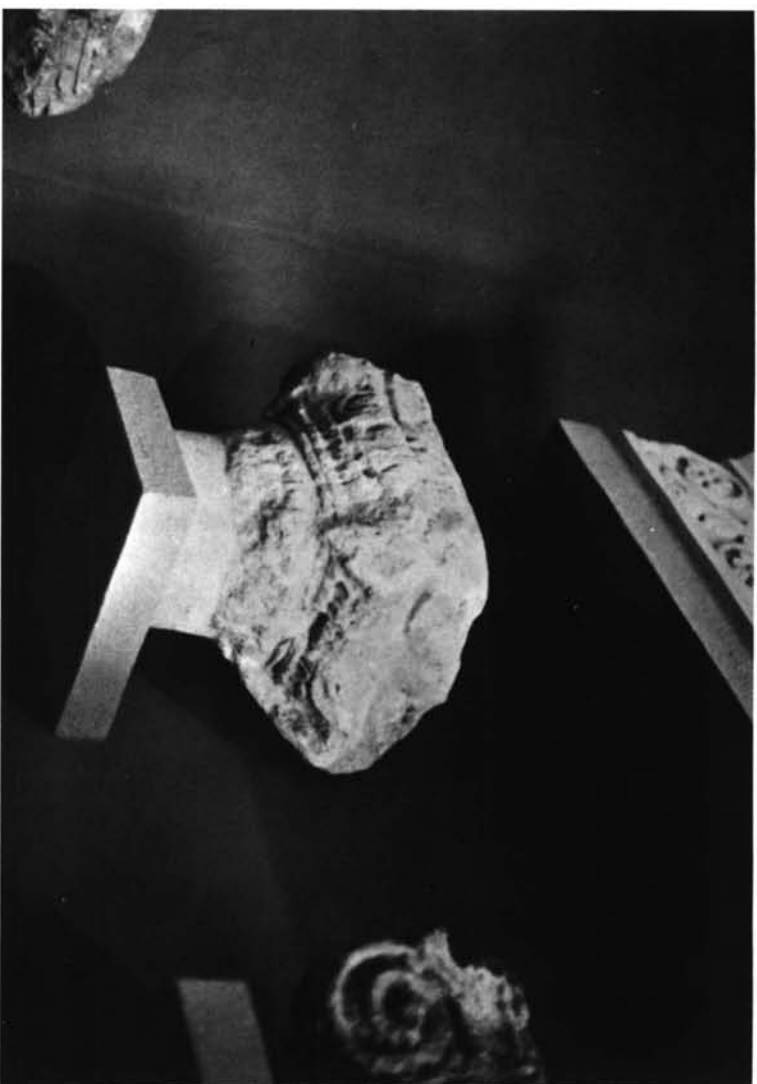
4a



4b



6



5



7



8



9

LAMINA V



10



11



12



13a



13b



14



15a



15b



16



20

LAMINA IX



182



183



19a



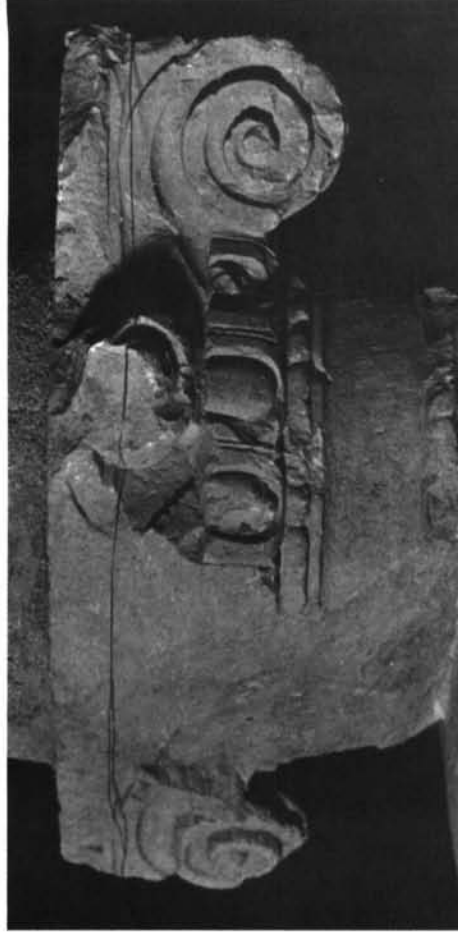
19b



21

22





23a



23b



24

LAMINA XIII



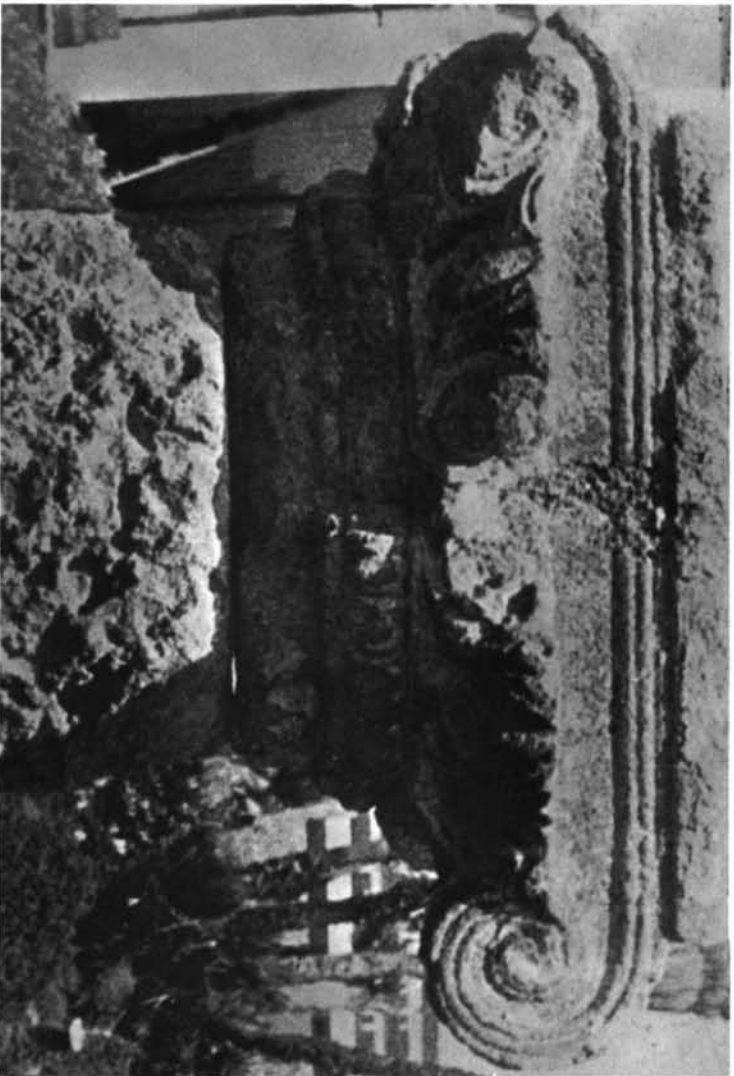
25a



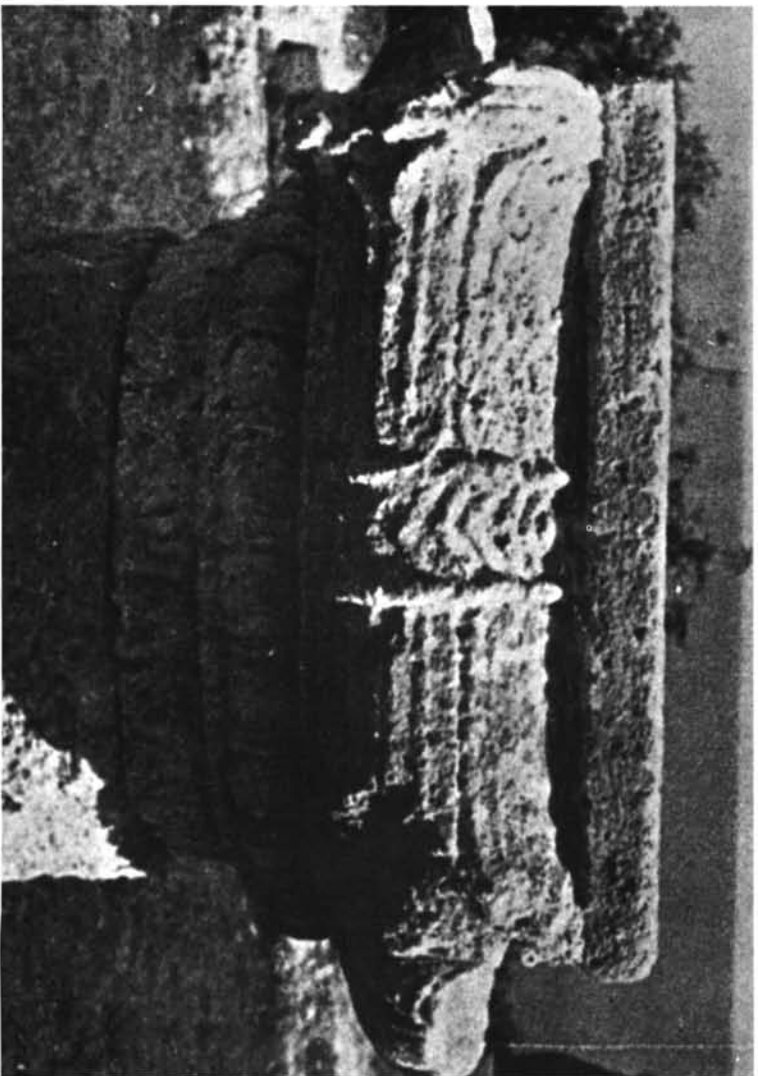
25b



28



27a



27b





31



32



34a



34b



33



35



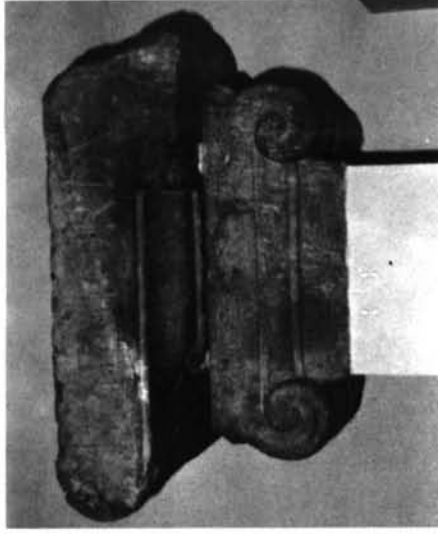
37



36



38



40



39



42



41a



41b

